

**PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA:**

**FORMACIÓN EN VALORES A TRAVÉS DE LA ORIENTACIÓN  
EDUCATIVA BAJO EL ENFOQUE DE COMPETENCIAS A  
PARTIR DEL PROGRAMA DE EDUCACIÓN  
PREESCOLAR 2004**

PRESENTA:

**GISSELA FABIOLA LÓPEZ ÁVILA**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

ASESOR:

**LUIS ALFREDO GUTIÉRREZ CASTILLO**

“Nacemos como humanos pero eso no basta:  
tenemos también que llegar a serlo”

Fernando Savater

# ÍNDICE

<b>Introducción</b>	5
<b>Capítulo I. La Orientación Educativa como campo de la pedagogía</b>	11
1.1 La orientación educativa como disciplina pedagógica	11
1.1.1 Origen y desarrollo de la orientación psicopedagógica	11
1.1.2 Principios y modelos de la orientación psicopedagógica	13
1.1.3 Construcción conceptual de la orientación educativa para la primera infancia	18
1.1.4 Funciones y objetivos de la orientación educativa en la primera infancia	19
1.1.5 Área de intervención orientadora	22
1.2 La orientación educativa en la educación inicial y preescolar	24
1.2.1 Necesidades de consolidación de la educación para la primera infancia	25
1.2.2 Fundamentos teóricos que promueven la atención educativa integral en la primera infancia	27
1.2.3 Alternativas para el desarrollo de la atención educativa integral de la primera infancia	29
<b>Capítulo II. Diagnóstico Pedagógico</b>	32
2.1 Construcción conceptual del diagnóstico pedagógico	32
2.2 Etapas para la realización del diagnóstico pedagógico	34
2.3 Ámbito de diagnóstico pedagógico	36
2.4 Técnicas e instrumentos del diagnóstico pedagógico	37
2.5 Presentación de resultados	39
2.5.1 Contexto	39
2.5.2 Sujetos de atención	42
2.5.3 Factores y destinatarios de la orientación	43
2.6 Análisis e interpretación de los resultados	45
2.7 Detección de necesidades educativas	52
2.8 Alternativas de intervención orientadora	54
<b>Capítulo III. Programa de Intervención Orientadora</b>	55
3.1 Fundamentación	55
3.1.1 El Programa de Educación Preescolar 2004	55
3.1.1.1 El Enfoque de Competencias	58
3.1.1.2 Construcción conceptual de competencia	61
3.1.1.3 Tipos de Competencias	62
3.1.1.2 Campos Formativos	64
3.1.2 Esquema conceptual de “valor”	67

3.1.2.1 La finalidad de la educación en valores	69
3.1.2.2 Las acciones para la educación en valores	70
3.1.2.3 ¿Cuáles son los valores que debe fomentar la escuela?	72
3.1.2.4 Enfoques metodológicos para la formación en valores	74
3.1.3 Sujetos y destinatarios de la intervención orientadora	76
3.1.3.1 Características del desarrollo del niño en general y con respecto a la formación de valores	77
3.1.3.2 Características de los destinatarios: padres de familia y docentes	79
3.2 Metodología	81
3.2.1 El modelo de programas de orientación como metodología de intervención pedagógica	81
3.2.2 Fases del modelo de programas de orientación educativa	83
3.2.3 Estrategias de intervención dirigidas a padres de familia y docentes	84
3.2.4 Técnicas, instrumentos y recursos de evaluación	85
3.3 Objetivos o propósitos	86
3.4 Diseño de la intervención	87
3.5 Recursos materiales y humanos	95
3.6 Estrategias, técnicas e instrumentos para el registro de operación y seguimiento de la aplicación de la propuesta	95
3.7 Evaluación de la propuesta pedagógica	95
<b>Conclusiones</b>	98
<b>Bibliografía</b>	101
<b>Anexos</b>	104

## **Introducción**

Considerando que la educación constituye la base del desarrollo, es fundamental que ésta sea integral, en la que las personas tengan mejores oportunidades para desarrollar sus cualidades, actitudes positivas hacia los valores, sus habilidades, destrezas y conocimientos, entre otras cosas; y de esta manera su personalidad se desarrolle de manera íntegra. La educación debe posibilitar individuos con conciencia, honestos, responsables y que reconozcan a los demás, en suma, que sean capaces de construir un mundo mejor.

Por lo tanto, la educación en valores es una tarea que no concierne únicamente a la familia, sino que también es responsabilidad de la escuela, por esto, su papel ya no consiste únicamente en brindar conocimientos, hoy en día y debido a los cambios tecnológicos, culturales y sociales, le corresponde el formar ciudadanos autónomos, críticos y con valores. Realizando esta tarea, la escuela, contribuirá a la formación de la persona, en cuanto a identidad, personalidad y valores; es decir, contribuirá a una educación integral. El papel central es el que le corresponde al profesor.

Para lograr una adecuada formación en valores, la escuela se sirve fundamentalmente del educador profesional, esto quiere decir, que el profesor va a ser el eje esencial sobre el que se basará para realizar la labor de educar con valores. De acuerdo al ejemplo que brinde el profesor a sus alumnos especialmente si se trata de un niño, va a influir fundamentalmente en su persona.

Los valores que tiene que transmitir la escuela y especialmente el profesor como la cooperación, la justicia, la amistad, el respeto y la responsabilidad, se deberán vivir a cada instante, ya que a través de la coherencia el niño será capaz de entender lo que se le está tratando de transmitir y que captará y hará parte de sus convicciones y personalidad en su futuro.

Desde la niñez, se hace necesario fomentar y transmitir los valores, ya que entre más grande de edad es la persona, es más difícil erradicar los males. El proceso de formación en valores en el niño es primordial, ya que a partir de la enseñanza de valores día tras día, se irá construyendo, formando y reforzando los valores

La formación en valores no es una tarea sencilla, ya que no se trata sólo de exponerlos, sino que, lo importante es reflexionarlos y sobre todo vivirlos, cabe destacar que aunque el Programa de Educación Preescolar 2004 contenga competencias en donde se trabajen valores, éste no resulta explícito sobre el cómo llevarlos a la práctica, hay muchas dificultades y limitaciones sobre el conocimiento y la práctica.

A partir de lo expuesto, es que surge el interés de proponer una alternativa pedagógica que guíe y oriente a docentes y padres de familia sobre la formación y enseñanza de valores a los niños del tercer año del preescolar, a través de un programa de orientación educativa.

Para esto, se hace una fundamentación teórica sobre la importancia del preescolar para el desarrollo del niño, así como se plantean las alternativas a las cuales se pueden tomar para una atención educativa integral, tomando a la orientación educativa como una de ellas a través del modelo de programas.

Lo que se pretende es elaborar una propuesta pedagógica de orientación educativa bajo el enfoque de competencias a partir del Programa de Educación Preescolar 2004 para impulsar estrategias que propicien el reconocimiento y manejo de valores en niños del tercer año del preescolar.

Nos encontramos viviendo en una sociedad muy compleja, en la que a diario se producen transformaciones económicas, políticas, tecnológicas y por supuesto sociales, éstas a su vez, han venido a modificar el modo en que se organizan los

países, la forma en que nos relacionamos con el mundo y con los individuos y también modifican nuestra forma de pensar así como nuestros valores.

Aunque se ha tratado de mantener un dialogo continuo sobre valores en la escuela, es de considerar que en la práctica educativa se han dejado a un lado; para los educadores es mucho más importante proporcionar conocimientos, y concretamente en el preescolar lo que se pretende es que los niños aprendan a leer y a escribir, ya que es lo que les exigen en muchos casos los mismos padres de familia.

Los niños en el jardín de niños se encuentran en una etapa fundamental para la construcción de su persona e identidad, al observar el trabajo en el salón, en las actividades de celebraciones y festejos, en el trato diario, en la relación entre niños, de cierta forma se puede identificar que hay carencia de valores, es decir, no se están fomentando los valores.

Los primeros años de vida de los niños, son muy importantes, ya que desde un inicio se determinan como integrantes de una sociedad, en donde tendrán que adecuarse a seguir reglas, normas, costumbres y valores. Por lo tanto, la formación en valores debe empezar desde muy temprana edad, aprovechando que se encuentran en un momento clave de aprendizaje y desarrollo.

La educación en valores se encuentra en un momento de crisis, cada vez es más difícil que se proporcione y propicie un valor por parte de la familia por diversos motivos, por lo tanto, esta tarea educativa la debe retomar, fomentar y complementar la escuela.

Ante estos planteamientos, se debe considerar que a partir de la educación en el preescolar, es posible fomentar valores en los niños y con ellos formarlos como ciudadanos éticos ante las necesidades que nos plantea nuestro mundo cambiante, esta propuesta educativa la podemos denominar como una

pedagogía en valores que permita la construcción de los ciudadanos para el siglo XXI, que transformen la realidad para el bienestar social.

El trabajo de los valores se puede llevar a cabo a través de diversos enfoques, por ejemplo, explicándolos, viviéndolos y demostrándolos, no se debe olvidar que la educación permite la transformación de la realidad, por lo tanto, debe fomentar valores que a su vez, se van a convertir en actitudes y comportamientos en las personas para actuar frente a la diversidad, al consumo, a la protección del medio ambiente, al respeto, la participación y la justicia.

El proceso de formación en valores en los niños del preescolar es fundamental, ya que al paso de cada día, el niño irá conociendo, construyendo y adquiriendo los valores, que le posibilitarán conformarse como seres humanos en un mundo social.

Además de que a través de la educación en valores, el niño podrá desarrollar capacidades fundamentales que le permitirán establecer relaciones de convivencia, no solo con otras personas sino también con el mundo y la naturaleza.

En las observaciones realizadas en el jardín de niños Rotarios de Tlalpan, el ambiente que se genera no propicia una formación en valores, las actividades que se realizan en el día a día, por lo general están enfocadas a desarrollar principalmente aspectos cognitivos, físicos y motrices. La relación maestra-alumno se encuentra limitada, el papel de la maestra consiste en dar instrucciones y órdenes al niño. Cabe hacer mención que durante el tiempo de prácticas, se pudieron identificar diversas situaciones, en las cuales se llegó a apreciar que los valores no son un tema de fácil acceso, no se tiene plena conciencia de que los niños se encuentran un proceso de construcción de su persona y por tanto, se debería trabajar en el fomento, sensibilización y desarrollo de los valores en los niños.



Son varios los enfoques teóricos sobre la formación en valores, por lo tanto, se hace necesario realizar una revisión de éstos para determinar la mejor forma en que se deben trabajar los valores para los niños del preescolar, ya que cada uno de ellos presenta diferentes posturas teóricas en esta materia.

Lo que debemos tener presente en cada momento, es que el papel central de toda propuesta que formule una formación en valores es el que realiza el educador, por lo tanto, la intervención central a realizar está dirigida a sensibilizar, concientizar y promover esta educación valoral.

La educación en valores propone que los niños vayan formando una conciencia de ética y en donde se puedan apropiarse de valores que fortalezcan su conciencia y su forma de actuar sea congruente. Los valores se forman por medio de experiencias y procesos psíquicos y sociales y se van ordenando, reforzando e integrando gradualmente.

La escuela debe generar espacios para propiciar que el niño conozca e identifique los valores, que posteriormente podrá ser capaz de aplicar en diversas situaciones de su vida. El Programa de educación preescolar 2004, reconoce que para responder a los desafíos del mundo actual se deben desarrollar competencias que permitan la formación de valores.

Por lo antes expuesto, es de considerar que esta intervención resulta pertinente realizarla para favorecer la base valoral desde el ámbito educativo en niños del tercer año de preescolar.

Para llevar a cabo esta propuesta pedagógica, se proponen los siguientes objetivos:

- ✚ Crear a través de la Orientación Educativa un programa de intervención sobre la formación de valores en la educación preescolar dirigido a docentes y padres de familia.
  
- ✚ Elaborar un diagnóstico pedagógico para determinar la situación actual en la que se encuentran los docentes y padres de familia acerca de la formación en valores y que a través de dicho diagnóstico, se puedan identificar las necesidades y problemáticas.
  
- ✚ Desarrollar el marco conceptual del tema de valores y de esta forma ubicar la tarea que le corresponde realizar a la escuela y a los padres de familia.

Dada la importancia de la formación en valores dentro de la institución educativa, esta propuesta pedagógica se inclina por llevar a cabo una intervención a través de la Orientación Educativa en el tercer año del preescolar, tomando como base el Programa de Educación Preescolar 2004 y la participación activa de docentes y padres de familia.

Tomando en cuenta lo ya expuesto, esta Propuesta se encuentra diseñada en tres capítulos, en una primera parte se trabaja la Orientación Educativa como disciplina pedagógica, su origen, su desarrollo en la educación inicial y primera infancia, así como alternativas para llegar a una educación integral.

En el segundo capítulo se lleva a cabo la construcción conceptual del diagnóstico pedagógico, las técnicas, así como su diseño y la presentación de los resultados.

Y por último, en el tercer capítulo se presenta el programa de la intervención, abarcando desde el Programa de Educación Preescolar 2004, las competencias, la conceptualización de los valores, los enfoques metodológicos para la formación de los valores, la metodología, los objetivos y el diseño de la intervención.

## **Capítulo I. La Orientación Educativa como campo de la pedagogía**

La Orientación desde sus inicios apareció con la finalidad de ayudar a las personas; a través del tiempo se ha ampliado su concepción y su campo de actuación. Por esto, primeramente conviene realizar un breve recorrido sobre los antecedentes históricos, analizar y establecer conceptualmente la Orientación, así como sus funciones y áreas. En la segunda parte de este capítulo, se toman como referencia las necesidades que tiene la educación preescolar y se presenta la Orientación Educativa como una disciplina alternativa para la educación integral, específicamente de la enseñanza y reforzamiento de valores en los niños y niñas que se encuentran en ese nivel educativo.

### **1.1 La orientación educativa como disciplina pedagógica**

En esta propuesta pedagógica se está tomando a la Orientación Educativa como una alternativa para llevar a cabo la tarea de Formación de Valores, ya que es una herramienta fundamental dentro del campo de la educación. En la edad en la que se encuentran los niños en el preescolar es fundamental el desarrollo personal y social del niño, sin embargo, aunque el trabajo sobre valores debe ser realizado principalmente por los padres de familia, ante los cambios sociales, económicos y tecnológicos que estamos viviendo, no se le está dando la importancia que se requiere. Es por esto que, a través de la Orientación Educativa, se propone el trabajo sobre valores en el preescolar.

#### **1.1.1 Origen y desarrollo de la orientación psicopedagógica**

La acción de orientar es un hecho que ha estado presente a lo largo de la historia con el fin de ayudar a las personas en diferentes situaciones. Sin embargo, su actual concepción y su enfoque teórico y práctico son el resultado

de un largo proceso de acontecimientos y aportaciones producidas durante el siglo XX.

Ante la industrialización y los cambios sociales producidos en Estados Unidos a finales del siglo XIX, se generaron situaciones desfavorables principalmente para los jóvenes de las clases bajas, ya que no se encontraban capacitados para estos acontecimientos. Con el propósito de ayudar a estos individuos para que se pudiesen integrar y adaptarse a las nuevas condiciones laborales, se hizo necesaria una intervención basada en orientar profesionalmente a estos jóvenes. Por estos hechos, se considera que la orientación tiene sus orígenes como actividad organizada a principios del siglo XX.

A partir de la década de los años veinte, es cuando empieza a generarse un sentido más amplio de la orientación que la simple intención de informar sobre las ocupaciones en el mercado laboral. Se empieza a considerar que es necesario realizar una intervención más comprometida con los alumnos, con la capacidad de conocerse a sí mismos, conocer su entorno y, además, ayudarles en el proceso de ajuste y toma de decisiones vocacionales. En este período, los movimientos de higiene mental y la psicometría influyeron contundentemente en la acción orientadora, se promovió un estilo más clínico y psicométrico, con la utilización de técnicas e instrumentos de diagnóstico como base de las intervenciones orientadoras. De este estilo clínico, se deriva una nueva concepción de la orientación y se concibe como un proceso psicológico de ayuda personal para la comprensión de la información profesional y su relación con las potencialidades y posibilidades de la persona (Bisquerra, 2003).

Durante las décadas siguientes, se van a producir una infinidad de aportaciones que van a contribuir al desarrollo de la orientación como disciplina educativa, sin embargo, no es hasta la década de los sesenta en donde la orientación se dirige hacia un enfoque más específico, en el cual se le considera como un proceso de ayuda a todos los sujetos durante toda su vida y en todos sus aspectos. Más

tarde, se originan movimientos de renovación complementarios, que se van a englobar, bajo la denominación de orientación psicopedagógica. A partir de esto, se van a entender nuevas formas de práctica para la prevención y el desarrollo, en donde se empieza a integrar la orientación en el currículum como instrumento formativo y como proceso que incorpora de forma sistémica elementos profesionales, abarcando además del sistema educativo, la educación de adultos y la formación permanente (Bisquerra, 2003).

Con esta nueva idea de entender la orientación, se persiguen objetivos como: innovar en el sistema educativo, extender la acción orientadora a lo largo de la vida en un proceso de formación permanente, posibilitar que la educación para la carrera sea considerada como un esfuerzo comunitario y no sólo como responsabilidad del sistema educativo, y fomentar capacidades y habilidades para que las personas puedan valorar y explorar el mundo laboral. Después de la década de los ochenta, se afianzan los principios de prevención y desarrollo y se tiende a los programas comprensivos, con el propósito de potenciar el desarrollo autónomo a lo largo de toda la vida. Se da un especial interés a los aspectos como el autoconocimiento, planificación de la carrera vital, toma de decisiones, educación para la salud, habilidades de vida, habilidades sociales, intervención en la familia, la comunidad y las organizaciones (Bisquerra, 2003).

Como puede entenderse, la orientación psicopedagógica asume un amplio marco de intervención. Después de este recorrido histórico y conceptual podemos identificar que el campo es vasto y diverso. La orientación está enfocada a realizarse a lo largo de toda la vida de la persona, esto implica que se debe tener una organización y planificación del programa a realizar, el contexto de intervención no se limita a la escuela, puede ser en cualquier ambiente, con la finalidad de ayudar al desarrollo integral de la persona, por lo cual remite a la necesidad de una orientación para la prevención y el desarrollo humano.

### **1.1.2 Principios y modelos de la orientación psicopedagógica**

La orientación cuenta con una serie de principios que deben guiar la acción orientadora y son los siguientes (Álvarez Rojo, 1994):

1. Principio antropológico. Es el que hace referencia al ser humano, las necesidades humanas son la base y el fundamento de la orientación. Esto es, que los seres humanos necesitan ayuda en algún momento de sus vidas. La propia condición humana exige y hace posible una actuación de este tipo para superar las limitaciones que impone la existencia y porque la dinámica del momento plantea situaciones que el individuo no puede afrontar en solitario.

2. Principio de prevención primaria. La acción orientadora puede ser más eficaz y tener menos costo personal, social y económico si se anticipa a la aparición de determinados problemas. Se subraya la necesidad de intervenir en las dos instituciones que afectan más al desarrollo humano y son la familia y la escuela. En el ámbito educativo, la prevención primaria se dirigirá a problemas de desajuste emocional, de inadaptación y a problemas de conducta; posteriormente se extiende a los ámbitos de aprendizaje y a otros objetivos de la educación, como la madurez vocacional, educación moral o clarificación de valores.

La prevención primaria debe dirigirse a todos los alumnos y no únicamente a los que estén potencialmente sujetos a un problema. Estas intervenciones deben ser intencionales, estructuradas y planificadas.

3. Principio de intervención educativa. La intervención educativa se ocupa de los procesos recorridos por los sujetos para su adquisición e integración en un proyecto contextualizado de futuro. Este principio conlleva al acompañamiento de los alumnos en el análisis y apropiación activa de los procesos de adquisición del saber, en los procesos del conocimiento de sí

mismos y en el proceso del análisis de la realidad exterior e integración de los elementos anteriores. Este tipo de intervención plantea la necesidad de una integración en todos los elementos curriculares, algunas de las estrategias de integración que se han formulado son la integración plena a través de las diferentes asignaturas del currículum, la integración a través de algunas de esas asignaturas y la integración mediante programas o cursos específicos.

Este tipo de intervenciones se van a dirigir a tres ámbitos del desarrollo, el cognitivo y de apoyo a las dificultades de aprendizaje, el de desarrollo personal y de apoyo ante los problemas conductuales y el de desarrollo vocacional. Básicamente, al realizar este tipo de intervenciones se va a posibilitar una educación integral, donde para hacer frente a los nuevos retos de la sociedad se tiene que preparar a la persona para aprender a aprender, aprender a hacer y el aprender a ser.

4. Principio de intervención social y ecológica. Este enfoque pone énfasis sobre la interacción que tiene lugar entre las personas y su ambiente. Se refiere especialmente al modo de analizar los distintos problemas que se manifiestan en los distintos ambientes de la institución, así como a las estrategias utilizadas en el intento de resolución de los mismos. La orientación siempre debe tener en cuenta el contexto social que rodea su intervención. No se trata sólo de ayudar al sujeto para que se adapte a su medio, sino de hacerle consciente de los obstáculos que impiden la plena realización personal.

Estos son los cuatro principios básicos de intervención que menciona Álvarez Rojo (1994), y que son sobre los cuales se debe guiar toda acción orientadora. Esta acción puede llegar a ser de gran importancia dentro de la educación preescolar, ya que se puede actuar de forma anticipada ante la aparición de los problemas; de acuerdo a las necesidades de los niños y niñas, se les puede ayudar a superar limitaciones que más tarde se podrían convertir en obstáculos para su desarrollo, además cabe resaltar que este tipo de intervenciones se

pueden realizar a través de diversas estrategias, ya sea directamente al currículum o se puede llevar a cabo mediante programas.

A partir de lo que antecede, se pueden distinguir con Bisquerra (2003) tres tipos de modelos de la orientación: modelo clínico, de programas y de consulta:

El modelo clínico. Se concreta en la entrevista como el procedimiento característico para afrontar la intervención directa e individualizada. Básicamente se centra en la relación orientador-orientado, orientador-padres. Esta relación de ayuda tiene como objetivo principal satisfacer las necesidades de carácter personal, educativo y social del individuo. Se trata de una intervención especializada, donde el orientador asume la máxima responsabilidad en el proceso de relación.

Sin embargo, por insuficiente, éste es un modelo que no es usualmente utilizado dentro del ámbito educativo como uso exclusivo, sino que se aplica como un complemento dentro de la acción orientadora.

El modelo de consulta. Una consulta es una relación entre dos profesionales, el consultor y el consultante. Una de sus metas consiste en aumentar la competencia del consultante en sus relaciones con un cliente (alumnos, padres) y la otra meta es la de desarrollar las habilidades del consultante para que sea capaz de resolver por si mismo problemas similares en el futuro.

En este modelo se trabaja de forma esquematizada, es decir, se parte de un problema, se diseña un plan de acción, se ejecuta y se evalúa el plan y finalmente se elaboran sugerencias al consultante para que pueda afrontar la función de consulta.



El modelo de programas. Este modelo es el más vigente y actual que se utiliza en las intervenciones educativas. Su estructura parte de un análisis del contexto para detectar necesidades, se formulan los objetivos, se planifican las actividades a ejecutar y finalmente se realiza una evaluación del programa.

La tendencia actual se dirige hacia programas comprensivos y se enfocan básicamente a alumnos y padres.

El modelo de programas se presenta como una forma de intervención eficaz para hacer más efectivos dos de los principios de la orientación, que son el de prevención y el de intervención social.

Una de las características de este modelo es que la intervención surge en total integración y colaboración con la institución educativa, partiendo de sus necesidades y competencias. Es importante subrayar que uno de los objetivos de estos programas es que estén integrados en el currículum.

En este modelo, el diagnóstico es de vital importancia para realizar el diseño del programa, por lo cual resulta necesaria una adecuada evaluación vinculada a las necesidades de los destinatarios, a las características del entorno y a las características del propio centro escolar.

Por las características descritas, es que la propuesta pedagógica de intervención orientadora se encuentra basada en este modelo de programas, ya que resulta ser la acertada para llevar a cabo la tarea de la formación de valores en los niños del tercer año del preescolar.

### **1.1.3 Construcción conceptual de la orientación educativa para la primera infancia**

A través del tiempo son muchas las definiciones que se le han otorgado a la orientación, sin embargo, para poder obtener una construcción acorde a esta propuesta, es necesario realizar una revisión teórica a partir de dos autores reconocidos en esta disciplina.

Según María Luisa Rodríguez (1994), la orientación es guiar y ayudar a las personas a conocerse a sí mismas y al mundo que las rodea; es auxiliar a un individuo a clarificar la esencia de su vida, a comprender que él es una unidad con significado capaz de y con derecho a usar su libertad, de su dignidad personal, dentro de un clima de igualdad de oportunidades y actuando en calidad de ciudadano responsable.

Esta misma autora, considera que son distintos los puntos de vista desde los que se podría enfocar la orientación, el de una ideología, el de un servicio integral, el de un proceso y el de prevención.

A su vez, Víctor Álvarez Rojo (1997) maneja que, para acercarse al concepto de orientación es necesario hacer un análisis de sus atributos o principios justificativos de su acción sobre la realidad.

A partir de estas aportaciones, es posible interpretar a la orientación como un proceso de ayuda profesionalizada hacia la consecución del desarrollo personal, cognitivo y social. A través de este proceso se pretende guiar, conducir y ayudar a las personas a conocer su identidad, así como el mundo que les rodea, acompañarlos en el curso de la vida y en situaciones que les sea difícil enfrentar por sí mismos. Básicamente se interviene en lo que es la familia, en el ámbito educativo y en los ambientes sociales, en donde esta acción orientadora puede resultar más eficaz si se anticipa a los problemas.

El niño de la primera infancia, se enfrenta ante muchos cambios a su ingreso al preescolar, la orientación educativa debe jugar un papel fundamental en todo el procedimiento educativo, tomando medidas y planificando acciones que contribuyan a que el crecimiento del niño o niña resulte ordenado, armónico y equilibrado. Sin embargo, como esta etapa es un momento clave, se debe estar reajustando constantemente el servicio de orientación ante las necesidades, lo cual le dará un autentico sentido pedagógico.

Es necesario apuntar que la intervención en este nivel educativo, debe ser personalizada, respetando la individualidad de cada niño, su ritmo de aprendizaje y su nivel de desarrollo, organizando el ambiente, de tal modo que responda a las necesidades de cada persona y donde a la vez sea posible mantener la coordinación con la familia.

#### **1.1.4 Funciones y objetivos de la orientación educativa en la primera infancia**

En relación a los planteamientos antes mencionados, y tomando en cuenta los principios de la orientación, se pueden identificar algunos objetivos generales de la acción orientadora en la primera infancia, éstos pueden resumirse según María de Codes (2002) en:

Facilitar la integración de los alumnos en la dinámica escolar, fomentando el desarrollo de actitudes de cooperación y respeto a las diferencias. La inserción al preescolar, es una etapa muy difícil para los niños, son muchos los cambios a los que se enfrentan, así como la relación para con sus iguales y con los mayores, los niños entran en una etapa de desequilibrio, por lo cual, se hace necesario la intervención oportuna para ayudarlos a encontrar una estabilidad y se adapten con mayor facilidad desde el inicio del ciclo.

Contribuir a la personalización de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Efectuar un seguimiento global de los procesos educativos de los alumnos para detectar las dificultades y las necesidades especiales, articular las respuestas adecuadas y obtener los oportunos apoyos y asesoramientos.

Fomentar en el grupo, el desarrollo de actitudes participativas en su entorno sociocultural.

Adecuar las programaciones a las características específicas de los alumnos y sobre todo para aquellos que presenten alguna necesidad educativa especial.

Implicar a los padres en actividades de apoyo al aprendizaje y orientación de sus hijos.

En toda labor orientadora, la comunicación con los padres es de suma importancia, por lo cual, siempre se les debe mantener informados sobre todos los asuntos que afecten a la educación de sus hijos.

En cuanto a las funciones de la orientación, Maria Luisa Rodríguez (1994), indica que la mayoría de las aproximaciones teóricas coinciden en admitir que la acción orientadora abarca una gama de funciones específicas básicas. Entre éstas hay que destacar:

La función de ayuda, va dirigida hacia la pertinente adaptación al medio en donde se encuentra la persona, trata de prevenir desajustes o desequilibrios y propone medidas correctivas.

La función educativa, encausada a trabajar estrategias y procedimientos para la resolución de problemas y desarrollar potencialidades.

La función asesora y diagnosticadora, centrada en aspectos relacionados a la personalidad del sujeto.

Y la última es la función informativa, que trata sobre la situación personal y del entorno.

La tendencia actual sobre la orientación es que ya no se centra específicamente sobre acciones correctivas, sino que sus funciones consisten en enfatizar las intervenciones para lograr un desarrollo óptimo de la persona ante las diversas situaciones surgidas de su integración en la sociedad.

En general, las funciones de la orientación son las mismas que en la educación infantil, la intervención tiene una función general de apoyo técnico a la práctica educativa y de colaboración con sus agentes, tiene un carácter progresivo, continuo e interno y siempre en estrecha colaboración con las familias.

La orientación en la primera infancia, va a girar en torno a determinados núcleos de referencia, como por ejemplo, en el desarrollo personal y de la identidad, en donde lo que se pretende es el conocimiento y valoración de sí mismo, el desarrollo de la autonomía o el control de sí mismo y la capacidad para utilizar recursos personales, así como en habilidades comunicativas, psicomotoras, cognitivas y lingüísticas (Codes, 2002).

Las actividades orientadoras deben estar vinculadas en las actividades educativas, por lo cual, deben formar parte del currículum de la institución, marcando las tareas que pretenden estimular capacidades y habilidades.

### **1.1.5 Área de intervención orientadora**

El término de áreas, se utiliza para referirse a los aspectos que se desean desarrollar en la intervención orientadora. Es decir, el área va a guiar la orientación hacia el aspecto que se pretende intervenir.

De acuerdo con Consuelo Velaz (2002), el desarrollo de la carrera, los procesos de enseñanza-aprendizaje, la atención a las necesidades educativas especiales y la prevención y el desarrollo humano son las cuatro áreas de intervención.

La orientación para el desarrollo de la carrera surgió, como ya vimos en los antecedentes históricos de la orientación, con la intención de ayudar a los jóvenes a su inserción laboral, su conceptualización se fue ampliando a través de diversos procesos a lo largo del tiempo, por lo cual esta área es la primera en aparecer.

Los procesos de enseñanza aprendizaje constituyen la segunda área de la orientación, desde hace mucho tiempo apareció la preocupación por desarrollar habilidades de estudio y en general a ayudar a los alumnos en su aprendizaje, se ha fundamentado de las diferentes teorías del aprendizaje, esta área resulta ser fundamental en la orientación.

La atención a las necesidades educativas especiales y la atención a la diversidad, constituye una preocupación prioritaria de la orientación educativa. No sólo involucra discapacidades físicas, mentales y sensoriales, sino que, también involucra una gran variedad de grupos como inmigrantes, minorías étnicas, de riesgo, etc.

La orientación para la prevención y desarrollo humano, constituye un área fundamental, ya que contempla aspectos que no toman en cuenta las áreas anteriores. Aspectos como la educación psicológica, las habilidades de vida, las

habilidades sociales, la educación emocional y otros temas considerados como transversales.

La prevención primaria, es sobre la cual se pone énfasis, ya que se realiza la intervención antes de que surja el problema, dirigiéndola a la totalidad de la población, con la intención de desarrollar competencias personales que le permitan afrontar posibles situaciones de riesgo.

Su objetivo prioritario es el desarrollo social y personal de las personas. Hoy en día, la enseñanza se plantea la necesidad de contribuir al pleno desarrollo de la personalidad del alumno, lo cual contempla su maduración y aprendizaje. Por lo tanto implica cambios en la forma de pensar, percibir, sentir y relacionarse con los demás, por lo cual, resulta necesario ayudar a los alumnos a adquirir habilidades, actitudes y valores.

La actividad social en el aula, determina en gran medida el desarrollo del individuo, de modo que toda esta actuación dentro del grupo, como la bienvenida, la elaboración de la normativa reguladora de la convivencia, el establecimiento de normas disciplinarias, contribuyen a la configuración de la personalidad del sujeto.

Son dos las líneas fundamentales de intervención que se derivan en esta área, una es, la de promover el desarrollo del auto-concepto y de las habilidades sociales, la segunda, está estrechamente ligada a la primera, pero con un carácter más preventivo, se centra en lo que se denomina como temas transversales, por ejemplo, educación para la salud, educación sexual, educación para el medio ambiente, educación vial y educación en valores (Velaz, 2002).

Ante la necesidad de ayudar a los alumnos a adquirir valores, es que esta área de prevención y desarrollo humano es la que resulta ser la propicia para llevar a cabo la intervención orientadora.

## **1.2 La orientación educativa en la educación inicial y preescolar**

La educación inicial y preescolar es de suma importancia para el desarrollo físico, social y cognitivo de los niños y niñas. Son muchos los factores a considerar del procedimiento educativo que se pretende desarrollar.

En el ingreso a la educación preescolar, son muchos los aspectos a tomar en cuenta, entre los que hay que destacar se encuentran, la adecuada adaptación de los niños a la institución educativa, la cuidadosa relación interpersonal del niño con la educadora, los espacios físicos con las condiciones necesarias, la calidad de los estímulos, la autoestima, la enseñanza y reforzamiento de valores, la relación entre compañeros, así como la comunicación entre la escuela y los padres de familia; ante esto se puede apreciar, que es un momento clave que necesita del apoyo de los servicios que brinda la orientación educativa.

La educación infantil contribuye al desarrollo integral del niño, complementando la tarea educativa que la familia lleva a cabo en el hogar. Posee un carácter esencialmente global y su currículum está organizado en grandes campos formativos. La organización en esta etapa debe tenerlo en cuenta para diseñar y aplicar metodologías que resulten globalizadoras, de modo que todos los aprendizajes sean lo más significativos posibles.

Para lograr esto, se debe considerar una necesaria y adecuada intervención, tomando en cuenta la individualidad de cada alumno, su ritmo de aprendizaje y su nivel de desarrollo, organizando el ambiente, de tal forma que resulte



favorecedor a sus necesidades y que al mismo tiempo se mantenga la misma línea de coordinación con la familia.

La educación preescolar resulta fundamental para el desarrollo del niño, por lo cual se le debe dar la importancia que merece, sus políticas deben estar bien definidas y así se consolide como un nivel educativo básico de aprendizaje y no sólo una estancia o una guardería.

### **1.2.1 Necesidades de consolidación de la educación para la primera infancia**

Son muchos los estudios que se han realizado sobre la importancia de la educación para la primera infancia en América Latina, según plantea Reimers (2003), en éstos se ha podido demostrar que los niños que no llegan a cursarla puede repercutir en su educación posterior, ya sea en su rendimiento y su aprovechamiento bajo o hasta exista una probabilidad más alta de reprobación en primaria.

Aunque hay muchos trabajos y programas sobre la educación para la primera infancia, dentro y fuera del país, se ha encontrado que no son verdaderamente significativos, o que de alguna forma, no se les potencia para que lleguen a ser propuestas a una mayor escala.

El aprendizaje de los niños inicia desde luego, mucho antes de que ingresen a la escuela, sin embargo, muchos de ellos reciben la atención y el cuidado de forma deficiente por parte de los padres de familia o de las personas que se hacen cargo del niño, como son los tíos, hermanos, abuelos o hasta vecinos, ya que la necesidad económica o profesional obliga tanto al padre como a la madre a trabajar, y por esto, se ven en la necesidad de buscar ayuda en la familia para el cuidado de los hijos.

De acuerdo con este planteamiento, resulta que, una de las necesidades primordiales que se deben considerar es la incorporación de participación de la familia en los programas de la educación infantil para que éstos tengan mayor potencial. No se trata de reemplazar a la familia sino fortalecerla. En tanto estén mejor capacitados los miembros de la familia, con un sistema de valores formados, actitudes y comportamientos, su papel se optimizará para el cuidado de los pequeños.

El aumento de la participación de mujeres en la fuerza de trabajo y el gran número de familias sostenidas únicamente por la madre, ha expandido la necesidad de servicios para cuidar a los niños.

Por lo tanto, una necesidad que aparece latente, es la de reflexionar sobre el modelo más adecuado, en el cual se debe enfocar la educación para los niños, esto es, si entre el modelo de custodia o el educativo, hoy en día existen muchos centros de custodia, que lo único que hacen es mantener al niño ocupado realizando cualquier actividad, mientras que en los centros educativos realmente se les brindan las herramientas para que se apropien de aprendizajes y se les estimule para su desarrollo. Se debe mantener una clara política sobre el funcionamiento y el modelo a seguir de estos centros. Lo más adecuado sería responder a ambas necesidades que son las del cuidado y las de desarrollo cognoscitivo, físico, social y emocional.

Ante esto, también resulta necesario considerar un tipo de currículo claramente definido, con oportunidades para que los niños inicien actividades que los lleven a explorar y aprender. En donde el personal debe estar altamente entrenado en los principios de la educación infantil, así como en los cuidados que requieren los niños, en general, se les debe mantener en constante capacitación y evaluación por supervisores también debidamente capacitados.

En nuestro país, se han realizado diversos programas, sin embargo, han contado con muy pocas evaluaciones sistemáticas de ellos, no se ha identificado de forma clara una estrategia de intervención que haya funcionado de acuerdo a las necesidades de forma satisfactoria.

Estas son algunas de las necesidades más sobresalientes que se tienen para la primera infancia. Como se puede entender, hay muchos trabajos realizados, sin embargo, se quedan limitados en muchas ocasiones a unos cuantos destinatarios, es decir, no se les promueve ni se apoyan. Queda claro, que es preciso cubrir estas necesidades, si se pretende beneficiar de forma oportuna a los niños y por consiguiente también a las familias.

### **1.2.2 Fundamentos teóricos que promueven la atención educativa integral en la primera infancia**

Todo proyecto de atención integral para la primera infancia debe sustentarse en una serie de fundamentos teóricos y empíricos que orienten su adecuado diseño, implementación y evaluación.

La investigación generada a nivel mundial es amplia y reiterativa en cuanto a los beneficios que implica una educación integral de calidad a los niños en sus primeros seis años de vida.

Por lo tanto, parece fundamental aclarar que la atención integral consiste en un conjunto de acciones que pretenden cubrir las necesidades básicas para la preservación de la vida desde los cuidados del niño hasta las de su desarrollo y aprendizaje, acorde a sus características, necesidades e intereses (Fujimoto y Peralta, 1998).

Básicamente son los procesos de crecimiento, desarrollo y aprendizaje, los que fundamentan la atención educativa integral, en este sentido se entiende que en la medida en que estos procesos sean adecuadamente propiciados y utilizados, se posibilitará un mayor y mejor aprovechamiento de las potencialidades de cada niño. Esta atención integral que se le ofrece al niño se puede basar como se entiende, desde diferentes categorías, por lo cual, todas ellas deben ser cubiertas para beneficiar su desarrollo y su aprendizaje.

Es en los primeros años de vida, el período donde se establece la inteligencia práctica, posibilitando una serie de ejercitaciones de habilidades intelectuales, como espaciales, temporales, de causalidad, etc.

En cuanto a la formación de la personalidad, en este período se expresa, la necesidad de asumir una adecuada confianza de sí mismo, junto con una positiva autoestima, sentido de pertenencia, relación con los demás y apertura al mundo externo; también se forman los primeros hábitos esenciales para la vida personal y la relación con los otros.

Por otro lado, en esta etapa es cuando se inician y se instalan las actitudes como alumno que repercutirán en su proceso educativo permanente, como son la capacidad de asombro, actitud investigadora y de exploración, búsqueda de nuevas formas de aprendizaje, actitud creativa, de resolución de problemas y de explicación del mundo.

La formación y desarrollo de hábitos, habilidades, actitudes y destrezas, así como contenidos y ambientes de aprendizaje generados por diversos ambientes educativos externos antes de los seis años, facilitan la incorporación y posibilitan mejores resultados dentro del sistema educativo formal.

Por otra parte, los beneficios también son extensivos a las condiciones generales de vida de las familias, esto es, que a través de los programas de

educación para la primera infancia, al involucrar a los padres, se legitiman de alguna forma determinadas prácticas adecuadas en función a la crianza y formación del niño, y así se optimiza la calidad de vida de todos los integrantes de la familia.

La calidad de atención integral a la primera infancia, genera beneficios sustanciales que van desde una menor desnutrición, por lo tanto, un mejor control del estado de salud del niño, así como una mayor retención en el sistema escolar en los niveles posteriores, una mayor integración social y un menor nivel de conflictos sociales (Fujimoto y Peralta, 1998).

Este conjunto de significativos fundamentos, en la medida en que puedan cumplirse con ciertos criterios de calidad y una inversión adecuada demuestran que este sector educativo es rentable en cuanto a los beneficios que se puedan obtener, tanto en el desarrollo personal de los niños, como en la familia y en la sociedad en general.

### **1.2.3 Alternativas para el desarrollo de la atención educativa integral de la primera infancia**

El desarrollo del niño se promueve como un proceso continuo interactivo entre él, las personas y los objetos que se encuentran en ambientes en constante cambio. Esto quiere decir que, influye el contexto inmediato de la familia y de la comunidad, la cultura que se transmite como son los valores, rituales, creencias y tradiciones, así como el contexto social, político y económico en el desarrollo del niño.

Para formular alternativas que mejoren el desarrollo infantil, se tienen que considerar todas las influencias externas o factores ambientales, una propuesta

interesante es la que hace Vicky Colbert (1994), en la que propone un conjunto de cinco enfoques complementarios para mejorar el desarrollo infantil.

El primer enfoque es la entrega directa de servicios, el cual su meta inmediata consiste en atender las necesidades inmediatas de los niños en centros organizados fuera del hogar. Esto genera ventajas potenciales, entre ellas se encuentra el verificar si el niño está recibiendo los elementos de cuidado, monitorear la protección, la salud y la nutrición. Así como se propicia una especie de interacción social, también sirve como punto de encuentro para los padres y la comunidad.

El segundo, trata sobre la necesidad que existe sobre el educar a quienes cuidan al niño, esto es que, se necesita enriquecer el ambiente en que viven los niños a través de la educación dada a los padres de familia y a quienes cuidan al niño. Básicamente sus objetivos son el crear conciencia y cambiar actitudes y así mejorar sus prácticas hacia sus hijos.

Promover el desarrollo comunitario, es el tercer enfoque, esta iniciativa se ocupa especialmente de la comunidad, de su organización y participación en actividades relacionadas al mejoramiento físico, al conocimiento y a las prácticas de los miembros. En el largo plazo, el mejoramiento general del desarrollo infantil dependerá no solamente de mejoras en el hogar, sino también en el ambiente que rodea a la comunidad y que protege, alimenta, socializa y propone retos al niño. El desarrollo comunitario consiste en mejoras en las condiciones de vida y con cambios de conocimientos y en la organización, de tal forma, que tengan más poder y control sobre sus vidas.

Fortalecer la capacidad y los recursos nacionales, consiste en que para fortalecer las instituciones se puede incluir el entrenamiento, la provisión de materiales o la experimentación con modelos y técnicas innovadoras. El

entrenamiento de todo tipo de profesionales pueden ser utilizados como agentes de extensión a los programas de educación infantil.

El último enfoque es el de promover la demanda y la toma de conciencia, éste se concentra en la producción y distribución de conocimientos con el fin de crear conciencia y demanda. Una estrategia para el desarrollo infantil debe incluir la atención que se debe prestar al compromiso social y político necesario para crear y mantener los servicios y las actividades.

Para mejorar y potenciar el desarrollo infantil, es necesario pensar en alternativas, una muy importante que potencia y posibilita un mejor desarrollo integral en la educación infantil es la orientación educativa. Desde su mismo carácter preventivo, trata de reducir riesgos en toda la población y puede contemplar cualquier aspecto en relación al proceso educativo y siempre tomando en cuenta la participación de los padres de familia.

La orientación educativa a través del modelo de programas, se presenta como una alternativa eficaz siguiendo las líneas de la prevención y la intervención social y educativa.

## **Capítulo II. Diagnóstico Pedagógico**

En este capítulo se lleva a cabo la construcción conceptual del diagnóstico pedagógico, así como las etapas, el ámbito y las técnicas utilizadas. Además, se hace la presentación de los resultados del diagnóstico realizado para así, llegar a la detección de las necesidades educativas concretas y el planteamiento de alternativas a través de la intervención orientadora.

### **2.1 Construcción conceptual del diagnóstico pedagógico**

El diagnóstico pedagógico busca el describir, clasificar, predecir y explicar el comportamiento de la persona dentro del marco escolar. Es un instrumento necesario para poder obtener la información de todos los datos que pueden ser relevantes para el sujeto. Cabe mencionar que en conjunto son los elementos del sistema escolar, como la organización, profesores, metodologías y programas, entre otros, los que se encuentran implicados.

Para realizar el diagnóstico se necesita la utilización de diferentes técnicas para la obtención de datos que nos proporcionen información sobre el contexto ambiental de la persona y de la interacción con este ambiente, así como con el ambiente familiar o social en el que se desenvuelve.

Álvarez Rojo (1984), menciona que el papel a desempeñar del diagnóstico pedagógico, se debe situar fundamentalmente, en la esfera individual del desarrollo escolar, educativo y social del alumno, así como, en el plano de la actuación del docente y de la familia.

El diagnóstico pedagógico puede considerarse como una de las fases de la enseñanza escolar, según Álvarez Rojo (1984) son tres las características:



Apreciación. Identificación del problema del alumno con relación a las metas previamente establecidas en los ámbitos cognoscitivo, afectivo y psicomotor.

Pronóstico. Constituye la síntesis de la observación y de la exploración de la información sobre el caso o problema, es decir, representa la síntesis de los diferentes datos que puedan interferir el desarrollo normal de un alumno en su contexto.

Pedagogía Correctiva. Adaptación de los aspectos de la situación de enseñanza/aprendizaje a las necesidades y características del alumno para asegurar su superación y un mejor desarrollo.

Cabe señalar que el diagnóstico pedagógico no hace sólo referencia en exclusividad a los alumnos y sus características, sino también a los diferentes agentes y contextos educativos involucrados. Por otra parte, el diagnóstico ha ido ampliando su campo, ya no tiene la función únicamente correctiva, sino que abarca dos dimensiones más, son la preventiva y de desarrollo. Desde las perspectivas más actuales, el diagnóstico no sólo se aplica a todos los alumnos y alumnas, sino que también afecta a los centros, los contextos, los agentes y los procesos educativos.

Como vemos, el diagnóstico es una actividad que se aplica a toda la población escolar, todos los alumnos tienen características que los hacen ser únicos, y por lo tanto, la intervención educativa debe adaptarse a todos y cada uno de ellos. Su función no es para calificar o clasificar a las personas, sino que es esencialmente formativa, de evaluación continua, sirve para favorecer la toma de decisiones y la mejora de los procesos educativos.

El diagnóstico pedagógico en lugar de detectar y solucionar problemas, debe ser fundamentalmente preventivo y de desarrollo de potencialidades, así como debe tomar en cuenta los contextos en los que interactúa la persona.

El diagnóstico pedagógico es una de las actividades educativas imprescindibles para el tratamiento de los problemas que un alumno pueda experimentar, ya que su objetivo, es el detectar las causas de trastornos escolares, y a partir de éste, se pueden elaborar planes pedagógicos correctivos para su recuperación y apoyo a determinado problema.

## **2.2 Etapas para la realización del diagnóstico pedagógico**

Para la elaboración del diagnóstico pedagógico independientemente de los objetivos que se tracen, es necesario, seguir una serie de tareas estructuradas en diferentes fases o etapas. Aunque se manejan diferentes etapas por los autores, existe gran coincidencia entre las tareas que se incluyen en cada una de ellas y en las reglas que han de seguir a lo largo del proceso.

El proceso de diagnóstico educativo comprende las siguientes etapas generales, según Buisán (1987):

Demanda del diagnóstico. El diagnóstico comienza con una demanda evidente del mismo, ésta puede ser individual o grupal, siempre con la intención de mejorar la situación que se presente, ya sea a través de programas de prevención, programas de intervención o reeducación específica. Se trata de definir el objetivo del diagnóstico, delimitar quién o quiénes van a ser evaluados, las áreas a explorar, las técnicas a utilizar, las personas implicadas, etc.

Recogida inicial de información. En esta etapa se procede a recoger al máximo la información relacionada con el alumno, en los diversos ámbitos, como

son el personal, el sociofamiliar, el escolar y su rendimiento. Para efectuar la recopilación de la información se utilizan, generalmente, las técnicas de observación, la autobiografía, los listados de conductas, las escalas de apreciación, las entrevistas, etc.

Formulación de hipótesis. Esta etapa hace referencia al establecimiento de supuestos explicativos del tema, sobre la base de información obtenida en la etapa previa y de la información científica obtenida por distintas vías. Esta información debe ser contrastada con algún referente, a fin de formular juicios de valor y estimar las necesidades prioritarias para la intervención.

Validación de las hipótesis. Después de especificar sobre qué se va a recoger la información, se determinará con qué instrumentos se tomarán los datos, cuándo se realizará y cómo se llevará a cabo. Aquí también se debe tener en cuenta el tratamiento al que se someterá la información que se pretende recoger. Posteriormente se comprueba el contraste de las hipótesis, es decir, si en realidad los enunciados deducidos de las hipótesis corresponden o no con la información recogida.

Dictamen de resultados. Constituye el punto final del proceso diagnóstico y consiste en una información oral o escrita de los resultados del mismo conforme a los objetivos planteados. Las conclusiones de la etapa anterior nos van a permitir delimitar un conjunto de necesidades priorizadas sobre las que hay que intervenir. Lo que sigue, es elaborar un programa de intervención coherente con la valoración de la información.

El proceso que conlleva el diagnóstico, básicamente consta de estas cinco etapas estructuradas, en definitiva es una tarea compleja, y en muchas de las ocasiones se hace necesaria la participación e intervención de distintos profesionales.

### **2.3 Ámbito de diagnóstico pedagógico**

Para llevar a cabo el diagnóstico pedagógico es necesario determinar sobre cuál ámbito se quiere trabajar, los ámbitos de actuación del diagnóstico pedagógico, son el neuropsicológico, el de capacidades psicomotoras, el de los procesos cognitivos y de aptitudes intelectuales, el del lenguaje y comunicación y el de la inteligencia emocional (Iglesias, José 2006). De acuerdo a estos ámbitos, sobre el cual se trabaja la formación de valores es el de la inteligencia emocional.

A este ámbito también se le puede denominar de “desarrollo personal y social” por sus características. El término de inteligencia emocional se aplica a la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los ajenos, de motivarnos y manejar y manipular las emociones, con nosotros mismos así como con los demás. El aprender a manejar las emociones se comienza a desarrollar desde la infancia y va incrementado durante toda la vida, a partir de las experiencias vividas.

Autoconocimiento, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales son las cinco dimensiones que abarca el ámbito de la inteligencia emocional. Las primeras tres se refieren a las aptitudes personales y determinan el dominio de uno mismo. A las últimas dos se les conoce como aptitudes sociales y tienen que ver con el manejo de las relaciones sociales.

Las aptitudes personales tienen que ver con las habilidades para estar en contacto con los propios sentimientos, las emociones, la capacidad mental no racional, la sensibilidad, etc., es decir, son todas aquellas que permiten un conocimiento intrapersonal.

En cuanto a las aptitudes sociales, son aquellas que permiten y favorecen una relación armoniosa con las demás personas, en cualquier contexto. El manejo

de esta inteligencia hace sensibles a los estados de ánimo, los motivos e intereses de las personas.

Aquí es donde tienen que ver los valores, ya que a través de esta formación se pretende conseguir y orientar la vida de las personas de acuerdo a ideales y proyectos de vida, los valores nos van a orientar en lo que debe ser y lo que no debe ser. La formación en valores pretende que las personas obtengan mayor calidad de vida, por lo tanto, es necesario dotar a los alumnos de recursos para que en el futuro sean capaces de enfrentarse de forma constructiva a los desafíos.

Al niño desde que ingresa al preescolar se le debe iniciar en la sensibilización y reconocimiento de las demás personas, a la vez que debe ser introducido en el mundo de los valores.

Cabe destacar, que este ámbito de la inteligencia emocional, es uno de los que requieren especial atención en el sistema escolar ya que es un área de conocimiento esencial para la optimización de las habilidades y capacidades del alumno.

#### **2.4 Técnicas e instrumentos del diagnóstico pedagógico**

Hablar de técnicas e instrumentos del diagnóstico, es referirse, a las herramientas del trabajo profesional pedagógico. La elección de éstas, se toma de acuerdo a la conveniencia y propósitos.

Tomando en cuenta los objetivos de esta propuesta y para facilitar el análisis de los datos, se utilizaron herramientas como la observación, el diario pedagógico, el cuestionario y la entrevista para la realización del diagnóstico pedagógico.

Se puede considerar que la observación es el método por excelencia para recabar la información en el proceso diagnóstico. La observación es un proceso deliberado y sistemático que ha de estar orientado por una pregunta, propósito o problema, esto es lo que le da sentido a la observación. Se deben determinar aspectos como qué se observa, quién es observado, cómo se observa, cuándo se observa y dónde se observa (Padilla, 2002).

La observación como técnica del diagnóstico, se caracteriza por el hecho de recabar información desde la perspectiva perceptual e interpretativa de la persona que observa. (Padilla, 2002)

La observación, como estrategia es especialmente importante en el campo educativo para la obtención de información, ya que sus aplicaciones se prestan para esferas de la relación humana, los procesos sociales y la influencia de contextos en la conducta.

Esta técnica, además puede complementarse con la utilización de otras técnicas como por ejemplo, el diario pedagógico, en éste se pueden registrar todos los elementos observados. Es una herramienta de uso personal que permite el registro de acontecimientos, pensamientos y sentimientos relevantes que se lleguen a identificar (McKernan, 1999).

Una herramienta que puede llegar a ser más efectiva es el cuestionario, se trata de una forma de entrevista, en donde el entrevistador suprime el contacto cara a cara con el entrevistado. Consta de preguntas escritas que requieren respuestas. El cuestionario es fácil de utilizar y administrar, proporciona respuestas directas de información tanto factual como actitudinal.

Para complementar esta investigación, se utilizó la técnica de la entrevista que se caracteriza en la interacción personal entre dos o más personas con el propósito de cumplir con un objetivo previamente definido.

La entrevista permite fijar el enfoque sobre una cuestión específica que se puede explorar con profundidad y determina qué aspecto tiene una cuestión desde el punto de vista del otro. Se clasifican en tres tipos, la estructurada, semiestructurada y abierta. La entrevista, en cualquiera de estas modalidades, es considerada una estrategia fundamental en el diagnóstico (McKernan, 1999).

## **2.5 Presentación de resultados**

En esta parte, se presentan los resultados obtenidos a través de las diversas herramientas utilizadas en el diagnóstico pedagógico, la finalidad es la detección de las necesidades educativas que tienen que ver con la formación de valores, y así llegar al planteamiento de alternativas para el desarrollo y aprendizaje de valores. En primer lugar se describen las características de la institución, de los sujetos de atención y de los destinatarios, y en segundo lugar se presenta el análisis de los resultados y la detección de necesidades, así como las alternativas para realizar la intervención orientadora.

### **2.5.1 Contexto**

La institución en la cual se desarrolla esta propuesta es en el Jardín de Niños Rotarios de Tlalpan, turno matutino, ubicado en la colonia Isidro Fabela, delegación Tlalpan. La planta docente es de 11 profesores, 10 mujeres y 1 hombre.

La escuela se encuentra ubicada entre el mercado de la colonia y la iglesia, está rodeada además por comercios de diferentes giros, papelerías-internet, tiendas, farmacias, tortillería, comercios de frutas y verduras, de ropa, etc. Como se puede ver, el lugar donde se encuentra el jardín es bastante transitado, todo el

tiempo se puede ver a personas que por momentos se quedan a observar las actividades que los niños realizan en el patio.

El nivel socioeconómico de la mayoría de los padres de familia es bajo, y de acuerdo al resultado del diagnóstico, académicamente la gran mayoría de ellos no cuenta con estudios más allá del bachillerato. Este aspecto resulta muy importante, ya que los padres de familia al tener que trabajar no dedican el tiempo suficiente a la educación de sus hijos y sobre todo porque no se encuentran totalmente conscientes de la importancia de una formación de valores para los niños.

Físicamente el plantel cuenta con 1 dirección, 6 salones, 1 salón de cómputo, 1 comedor, 1 salón de música y 3 patios. El turno matutino cuenta con seis grupos, 4 son de tercer grado, 1 de segundo grado y 1 de primer grado. Los salones son pequeños para el número de alumnos inscritos en cada uno.

Las maestras de la escuela, se encuentran sobre cargadas de niños, se puede llegar a apreciar que se les complica el darle atención a todos y cada uno de ellos. Las maestras al tener bajo su cargo a tantos niños se dedican prácticamente a mantenerlos ocupados realizando trabajos manuales, motores y juegos, por lo tanto, no dan oportunidad a que haya otro tipo de formación. La formación en valores no es relevante.

El salón del grupo 3-A donde se llevaron a cabo las observaciones, es un lugar pequeño, en el conviven y trabajan diariamente 12 niños y 17 niñas, los pequeños trabajan muy juntos y es muy poco el espacio que tienen para trasladarse de un lugar a otro. Todos los alrededores del salón se encuentran ocupados con muebles y materiales de todo tipo para los niños. El salón prácticamente no tiene espacios ni para su decoración.



En clase, a los pequeños se les trata de mantener quietos con alguna actividad, se puede apreciar que no es suficiente la atención que se les brinda, cuando los niños llegan a tener alguna duda o quieren comentarle algo a la maestra, muchos de ellos son ignorados y se les pide que mantengan silencio y que por ningún motivo se levanten de sus lugares. El vivenciar los valores se vuelve complicado y aunque es entendible que la maestra no se da abasto para darle atención a cada uno de los niños, no se les explica de forma adecuada la forma de trabajo, no hay un espacio para que resuelvan dudas, simplemente no se viven los valores con el ejemplo.

Me parece importante mencionar que una vez platicando con la maestra, le pregunté si conocía el Programa de Educación Preescolar 2004 y las competencias, ella respondió que “si lo conocía pero como podría darme cuenta por la cantidad de niños no trabajaba las competencias”. Este aspecto es muy importante, porque aunque tengan las maestras el conocimiento no saben cómo manejarlo y por supuesto, no generan competencias donde se formen valores.

La relación entre los niños en el trabajo diario se puede apreciar en ocasiones difícil, ya que tienen que compartir material, algunos niños llegan a apropiarse de éste y no permiten que los demás trabajen satisfactoriamente, en estos casos la maestra no interviene de alguna forma, solo espera que los niños resuelvan la situación bajo la amenaza de que quien no termine de hacer el trabajo no sale al recreo.

Cuando se trata de alguna festividad, tanto a niños como a los padres, no se les hace partícipes para la toma de decisiones de lo que les gustaría que se hiciera o de lo que se puede hacer, únicamente se les pide en cada caso la participación obligatoria.

Muchos de los padres de familia tienen el sentir de que no se les involucra, incluso, cuando se necesita de alguna aportación de cualquier tipo, sienten favoritismos hacia algunos papas y alumnos.

La edad en la que se encuentra el niño en preescolar, es una etapa fundamental en la que se va formando su persona y su identidad; al ver el trabajo en el salón y en las actividades para celebraciones, en el trato diario y en la relación entre niños, de cierta forma se puede observar que hay carencia de valores, que no se le está poniendo atención a la enseñanza ni desarrollo de valores.

### **2.5.2 Sujetos de atención**

Una de las técnicas sumamente importantes para llevar a cabo el diagnóstico es la observación, a través de ésta pude percatarme de algunas situaciones que se viven en el grupo que involucra el trabajo con los valores.

Para empezar el trabajo diario en salón, los niños tienen que integrarse a uno de los 5 equipos que hay, cada uno elige el lugar en donde quiere estar, la mayoría se sienta donde ve un espacio para colocarse, sin embargo hay niños que se sientan específicamente con sus “amigos”. Hay otros pequeños que no son capaces de integrarse en ningún lado, esperan a que la maestra les indique el lugar para sentarse y específicamente hay un niño que se sienta solo y no quiere ser molestado especialmente por niños de su mismo sexo. Es de llamar la atención que los niños al entrar al salón no saludan, ni entre ellos ni a su maestra.

Las actividades diarias básicamente consisten en hacer dibujos, de lo que la maestra les pide, en colorear, en pegar, en hacer rompecabezas y se les proporciona material como cubos y fichas para que se entretengan y jueguen, todo bajo las instrucciones de la maestra.

Muchos niños no saben trabajar en equipo, no comparten el material y menos son capaces de prestar del suyo, hay otros niños, que prefieren ayudar a su compañero que hacer su actividad, la terminan después de ayudar a su compañero. Se puede apreciar que la maestra da por entendido que los niños tienen que compartir y trabajar en equipo y que los niños lo tienen que hacer únicamente por ser instrucciones de ella.

En ninguna actividad se trabaja el tema de los valores, no se tiene programada ninguna estrategia para el desarrollo de valores como la amistad, como el respeto, la honestidad, la colaboración, etc. En los casos en los que se llega a mencionar la palabra respeto, es cuando un niño ya golpeó al otro, o cuando alguien habla cuando no debía.

Al hablar con los pequeños, me he podido percatar que no tienen idea de lo que es un valor, por ejemplo, al platicar con ellos y preguntarles si sabían lo que era la amistad, se les complicó responderme, no pudieron relacionarlo con amigo, solo una niña pudo relacionar el concepto y me contestó, “el día del amor”. Al obtener este tipo de respuestas, es fácil darse cuenta que no tienen conocimiento alguno sobre los valores, que nunca se les ha hablado, ni se les ha explicado su importancia. Los niños se encuentran en una situación en la que no tienen ningún conocimiento acerca de lo que es un valor, pero lo más importante que no tienen ningún tipo de acercamientos a la formación valoral.

Se puede identificar que no hay interés hacia el tema de los valores por parte de la escuela, que no existen actividades estratégicas que conlleven a una educación integral de los niños. Cabe tener en cuenta que el desarrollo valoral no es algo que ocurra de forma natural en el ser humano, se tiene que perseguir explícita y sistemáticamente.

### **2.5.3 Factores y destinatarios de la orientación**

Son diversos los factores que influyen para la adquisición de valores, implica a la familia, a la escuela y maestras y al programa educativo. Por tal motivo es necesario hacer un análisis en lo que respecta a los padres de familia y a la maestra del preescolar.

El instrumento que se utilizó para realizar el diagnóstico a los padres de familia fue el cuestionario, éste consistió en que ellos tenían que responder a preguntas de diferentes aspectos, se les entregó a la hora de salida de los niños y se les pidió que lo entregaran al día siguiente.

A través del diagnóstico se pudieron identificar muchas de las carencias que permean dentro de las familias, desde el plano académico, socioeconómico y afectivo, éstas a su vez van a implicar, en la capacidad de brindar una educación integral a los niños.

Un punto muy importante que resalta del diagnóstico a través de un cuestionario realizado a los padres de familia y que hay que tomar en cuenta, es que la mayoría de los padres y madres de familia trabajan, este aspecto impacta en el tiempo y atención que se les dedica a los niños diariamente.

Una respuesta que dieron los padres de familia, que me parece clave para llevar a trabajo esta propuesta, para la formación en valores, es que el formar valores en los niños es muy importante para ellos, sin embargo, se muestran conscientes de que no saben cómo hacerlo y cuál sería la mejor forma de abordarlos, por lo cual esperan que la escuela cubra este aspecto.

Para realizar el diagnóstico en la parte docente, se realizó una entrevista y se utilizó la observación del trabajo diario. El factor principal para llevar a cabo la formación de valores es el papel que realiza la maestra de salón, se pudo

detectar a través de la observación del trabajo día a día, que aunque la maestra sabe y maneja el tema, no realiza actividades estratégicas dirigidas a la adquisición de valores. La maestra debe ser el modelo a seguir y propiciar el clima adecuado para la enseñanza de valores. A través de un proceso educativo intencionado y sistemático es que se puede lograr tanto el desarrollo cognoscitivo, así como el desarrollo valoral.

Tanto padres de familia como la maestra, consideran básicos y fundamentales dos valores, éstos son el respeto y la honestidad. Este resultado se obtuvo del cuestionario y entrevista realizados a ambos.

En cuanto al programa de educación preescolar 2004 (PEP), aunque se mencionan algunos conceptos como la cooperación y la amistad dentro de las competencias, no aparece claro cómo abordarlos. Al analizar los campos formativos que lo integran, se puede constatar que la educación en valores está siempre presente en lo referente al desarrollo personal y social.

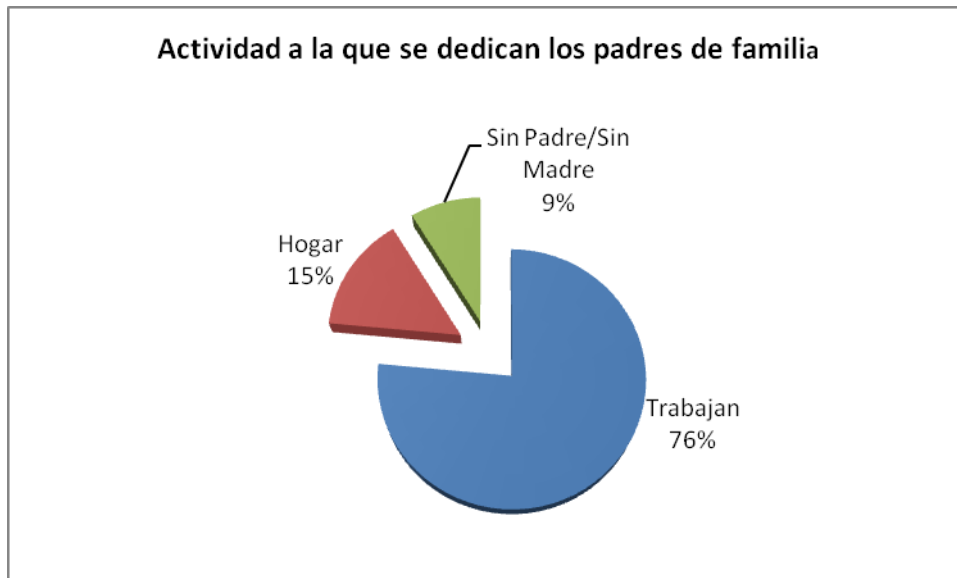
Como se puede entender, los destinatarios de la orientación son tanto los padres de familia como el área docente, tomando como base el PEP, por lo tanto, resulta imprescindible el trabajo en conjunto de padres y maestros para un mejor resultado.

## **2.6 Análisis e interpretación de los resultados**

Para la elaboración del análisis de las respuestas obtenidas en el diagnóstico pedagógico realizado a padres de familia y docentes, se tomaron en cuenta las preguntas más significativas para el tema de esta propuesta, que son los valores.

## Resultados de padres de familia:

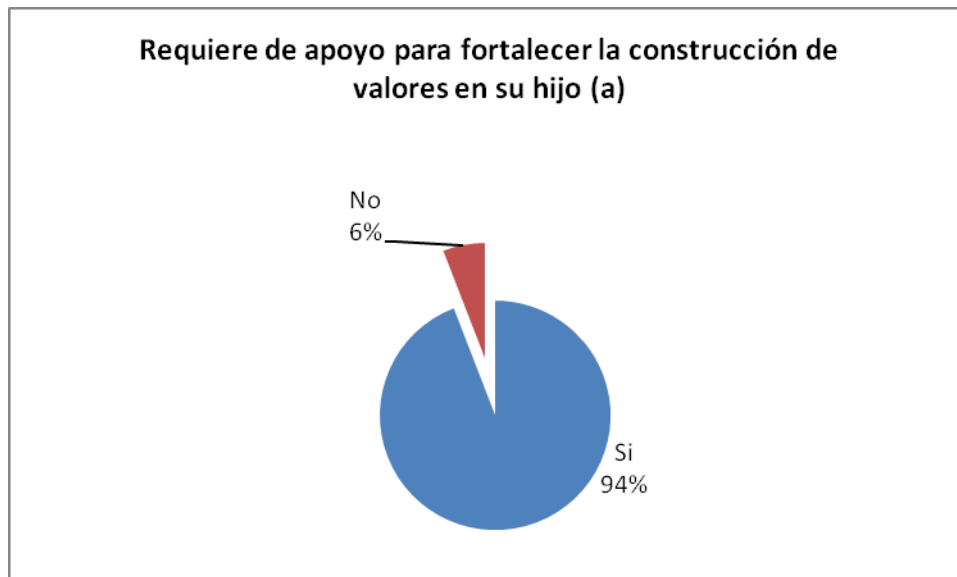
1. Padres y Madres de familia que se dedican a actividades laborales fuera de casa.



Este gráfico nos indica que la mayoría de padres y madres de una familia trabajan, por las necesidades económicas que existen en nuestros días, es necesario que ambos realicen aportes económicos, a su vez, refleja que es muy poco el tiempo que conviven con sus hijos, y sobre todo que hay otras personas que los cuidan y educan. Como vemos, es necesario incluir en esta propuesta a las personas que se encargan de los pequeños mientras los padres trabajan.

Los cambios sociales que se han dado en la estructura de familias, por las necesidades económicas, han cambiado el tipo de educación que se les brinda a los hijos, aunque los padres se muestren conscientes de que sus hijos requieren una mejor educación y que se necesita reforzar la educación en valores, ellos no tienen la forma de hacerlo y no saben cómo hacerlo. Se espera, entonces, que la escuela cumpla y abarque estas necesidades educativas que el entorno familiar ya no puede brindar.

2. ¿Considera que requiere de apoyo para fortalecer la construcción de valores en su hijo (a)?



El resultado que presenta esta pregunta es que los padres de familia consideran que necesitan apoyo para contribuir a una mejor formación de sus hijos, entre los motivos que dan es que aunque tratan de enseñar en casa los valores les resulta complicado, no tienen claro el cómo deben hacerlo. Además, consideran que la escuela es un lugar apropiado para fortalecer el desarrollo valoral, por el tiempo que permanecen en ella los niños. Los padres de familia están dando la pauta a que se les brinde apoyo, ya que lo creen necesario y consideran que necesitan herramientas para apoyar a la educación de sus hijos.

Este resultado, da la pauta para llevar a cabo la propuesta pedagógica, ya que, se muestran abiertos e interesados a involucrarse con la escuela, con la finalidad de tratar de ofrecer una mejor educación que incluya la formación de valores.

### 3. Principales valores que se enseñan en casa.

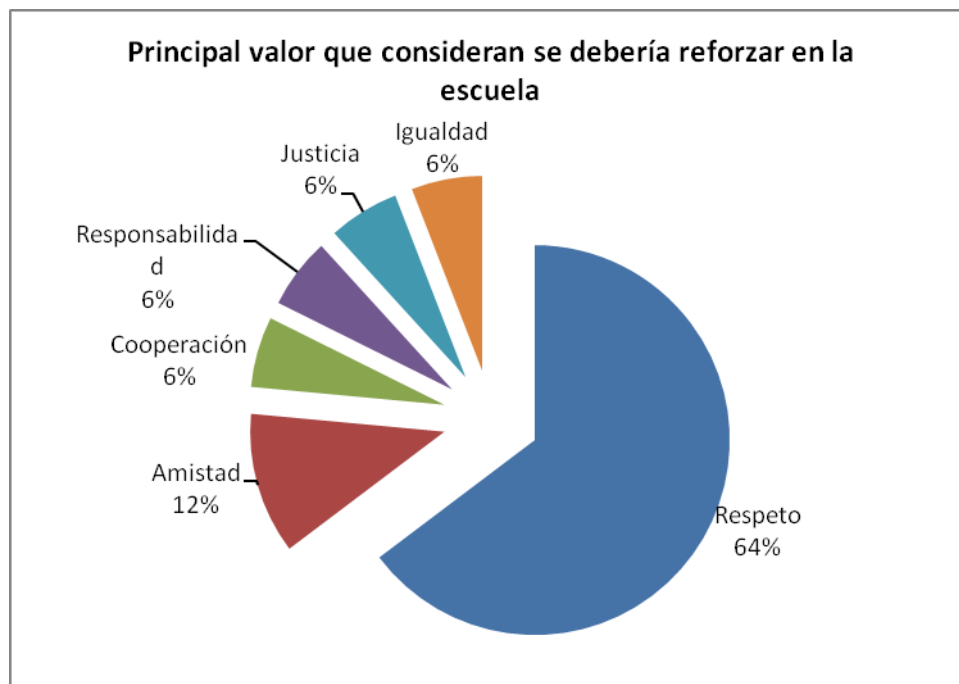


Aunque se observa que el respeto es el principal valor al que los padres hacen referencia, ellos en su mayoría lo consideran únicamente como el respeto que debe tener el niño a sus mayores, lo manejan como una obligación, no como un valor. Al niño en muchas ocasiones no se le respeta tal como es, se le regaña y se le pide que haga algo, cuando en realidad se debería comenzar por explicarle por ejemplo en qué consiste el respeto y por qué se debe de dar.

Dentro del salón de clases, pude observar que cuando un niño quiere platicar sobre algo a la maestra, cuando tiene alguna duda sobre el trabajo a realizar y quieren preguntar, la maestra en la mayoría de los casos los ignora, no les brinda su atención y los regaña por no hacer la actividad que se les pidió. En algunas ocasiones me percaté que los niños aunque tuvieran dudas preferían no preguntarle a la maestra y acercarse a alguien más.



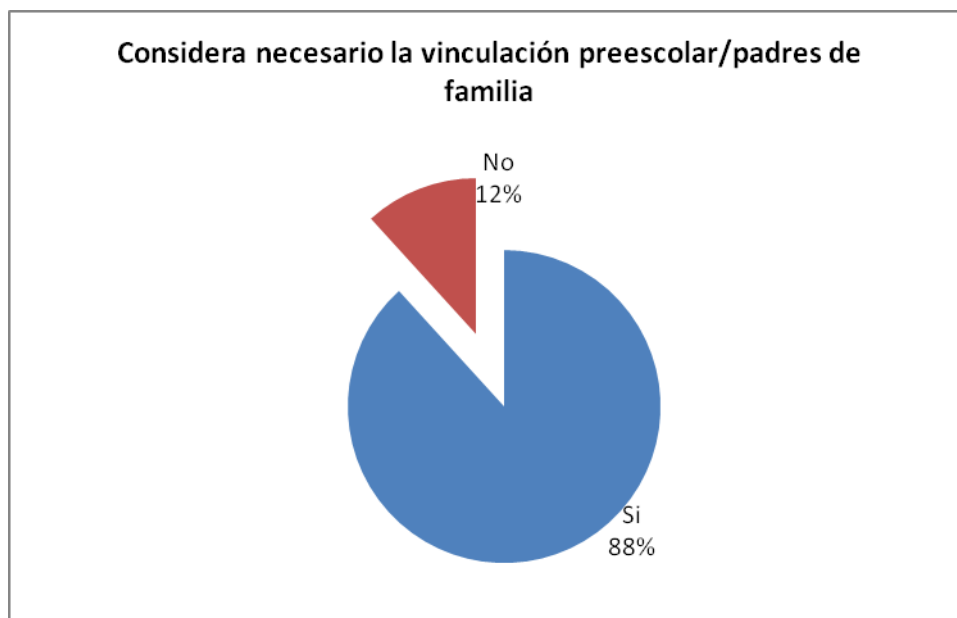
#### 4. Principal valor que consideran se debería reforzar en la escuela.



Aunque los padres consideran que el respeto es el principal valor que se enseña en casa, también consideran que se debe reforzar en la escuela, esto me parece muy importante, porque demuestra que aunque ellos hacen una labor, ésta debería continuarse en la escuela y viceversa.

El respeto es un valor fundamental, que no solo debe existir hacia las otras personas, sino hacia los animales, a nuestro entorno, a nuestro mundo en general, sin embargo, como mencioné anteriormente, los padres y maestras tratan de hacer que el niño aprenda el respeto mediante el regaño y castigo, no respetando desde un inicio al niño.

5. Considera necesario que exista vinculación entre el preescolar y los padres de familia para la formación de valores en los niños.

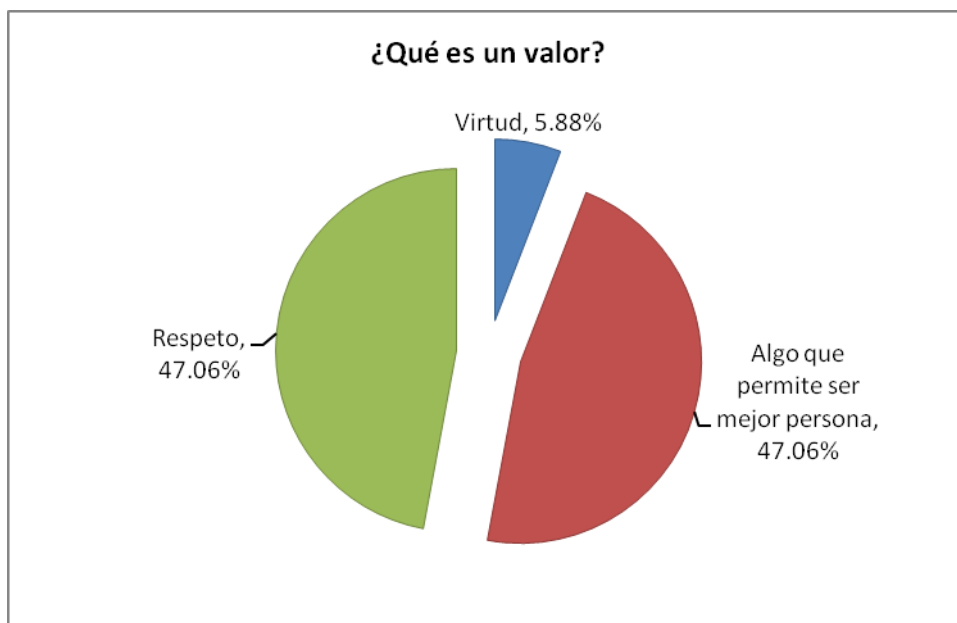


Este aspecto es muy importante, porque el niño prácticamente pasa el tiempo con los padres o en la escuela, debe existir vinculación, porque lo que aprenden en casa lo van a llevar a la escuela y viceversa. Los padres de familia, en su mayoría, consideran que la escuela debe crear el espacio para que el niño aprenda los valores o los refuerce, y a su vez sean partícipes en esta formación junto con la escuela.

Los padres de familia en la mayoría de las veces sienten que no se les involucra en las decisiones que toman en la escuela, entonces consideran que esta vinculación para la formación de valores puede traer mayor participación de ellos, se muestran abiertos a trabajar de la mano de la institución.

En cuanto a los que respondieron que no creen necesaria esta vinculación para la formación de valores, la respuesta fue porque para ellos es suficiente con la enseñanza de valores que se les proporciona en casa.

## 6. ¿Qué es un valor?



Esta respuesta nos permite interpretar que no se tiene claro por parte de los padres de familia lo que es un valor, casi la mitad respondió que un valor es el respeto y la otra mitad respondió que es algo que ayuda a ser mejor persona, resulta evidente que no se tiene una idea clara de lo que es un valor, y por lo tanto, menos tienen idea de lo que es llevar a cabo una formación en valores, donde se involucren otros valores como la amistad, la justicia, la cooperación, entre muchos otros.

### **Resultados docentes (4 docentes de tercer grado):**

1. ¿Considera que los padres de familia propician el desarrollo de valores en casa?

Todas coincidieron en que los padres de familia no están propiciando esta formación de valores, consideran que si acaso del único valor que se puede hablar es el respeto.

2. ¿Considera necesario reforzar los valores en la escuela?

El resultado general fue que si es necesario reforzar esta tarea, porque consideran que si se están perdiendo los valores.

3. ¿Qué valores considera deben ser reforzados o enseñados en la escuela?

Son dos los principales valores que consideraron todas las docentes, deben ser reforzados en la escuela, en primer lugar es el respeto y la honestidad en segundo.

A través de este análisis, podemos identificar que si hay necesidades reales en la formación de valores que pueden ser trabajadas con una estrategia planificada para apoyar al área docente y a los padres de familia, y de esa forma contribuir al desarrollo integral de los niños.

## **2.7 Detección de necesidades educativas**

Para la detección de las necesidades es necesario hacer una revisión desde el contexto en el que viven los niños, la zona donde se encuentra la escuela es de clase media en una parte, pero también hay partes donde se nota la clase baja. Al encontrarse rodeada de negocios, la zona es muy transitada y más por las noches; suele encontrarse a jóvenes con los amigos o novias viendo pasar el mundo, da desconfianza transitar por ahí, el clima se siente de inseguridad.

En la escuela, no existe una clara formación de valores, de lo que trata únicamente es de hacerlos trabajar sobre determinada actividad, con órdenes, donde no existe el diálogo.

En lo que respecta a los alumnos, a través de la convivencia entre sus compañeros, así como con los adultos, y el trato hacia el medio, es que se puede detectar que no hay aún un claro camino de valores, no se les está preparando el camino para adquisición de éstos.

En la escuela, el área docente da preferencia a realizar actividades de otro tipo, de otros campos formativos que aunque sean de igual o de mayor importancia, no contribuyen al desarrollo integral del niño, no contribuyen en proporcionar elementos al niño para formar a una persona con valores.

Hoy en día, la escuela tiene que cumplir con la educación del niño cubriendo los espacios que se han quedado abiertos por parte de la familia, sin embargo, esto no quiere decir que solo lo tiene que realizar la institución, sino debe haber una participación activa por parte de la familia del niño, en donde también debe incluir a todos los familiares que se hagan cargo del cuidado y educación de los niños mientras sus padres se encuentran laborando.

Los resultados del diagnóstico pedagógico permiten percatarnos que en los padres de familia existe la inquietud de que a sus hijos se les eduque en valores, por ambos lados, tanto en casa como en la escuela. Consideran necesario en su mayoría que se les oriente y se realice un trabajo en conjunto con la escuela.

Tanto la maestra como los padres de familia, se encuentran conscientes de que es necesario una educación en valores, sin embargo, por ninguno de los dos ámbitos se crean estrategias, climas y espacios para realizarlo.

Ante estos resultados resulta conveniente apoyar tanto a docentes como a los padres de familia, para poder brindar a los niños una educación que involucre e inculque valores, ya que los niños por su edad están en constante aprendizaje, por lo tanto, es momento de aprovechar sus capacidades en donde se les posibilite el llegar a ser mejores personas, capaces de convivir con el mundo.

## **2.8 Alternativas de intervención orientadora**

Entre las alternativas posibles que se proponen para cubrir las necesidades educativas y de orientación educativa para la formación en valores son:

Estrategia dirigida hacia los padres de familia: campaña de promoción, taller sobre valores.

Estrategia dirigida hacia la escuela y docentes: campaña de promoción, taller sobre cómo trabajar los valores.

La campaña de promoción está diseñada para que docentes, padres de familia y demás personas tengan el conocimiento de que se llevará a cabo un taller sobre valores, así como se presentarán carteles con algunas ideas de lo que son los valores y que valores trabajar, con la intención de que comiencen a interesarse e introducirse en el tema.

En lo que respecta al taller, éste consistirá en dos fases, la primera se encuentra diseñada para que participen tanto padres de familia como docentes y en la segunda fase únicamente se trabajará con los docentes.

### **Capítulo III. Programa de Intervención Orientadora**

En este último capítulo se aborda en una primera parte la fundamentación a partir del PEP 2004, la conceptualización de los valores y las características de los sujetos y destinatarios de la intervención, en la segunda parte se plantea la metodología y la propuesta orientadora.

#### **3.1 Fundamentación**

En este apartado se hace un amplio desarrollo conceptual sobre el enfoque del programa de preescolar, su nacimiento y establecimiento a nivel nacional, se hace una revisión teórica sobre el tema de esta propuesta “valores”, así como los aspectos y características de cada sujeto que intervienen en la educación.

##### **3.1.1 El Programa de Educación Preescolar 2004**

La historia evolutiva de la Educación Preescolar, los cambios sociales y culturales, los nuevos conocimientos del desarrollo y aprendizaje infantil, han permitido el reconocimiento social de la importancia de este nivel educativo.

Por esto, se establece dentro del Programa Nacional de Educación 2001-2006 como una de las metas, la necesidad de contar con una “nueva propuesta pedagógica”, que sirva para mejorar la calidad y asegurar la equidad en la atención educativa que se brinda a las niñas y niños de tres a cinco años de edad.

Ante esta necesidad, en el año 2002 surge el Decreto en el cual se hace oficial que la Educación Preescolar pasa a formar parte del grupo denominado “Educación Básica”, así como además se hace una especificación dentro del

artículo 3° constitucional, en el cual se menciona el carácter nacional de los planes y programas.

Al tener carácter nacional, se puso en marcha el programa de renovación curricular y pedagógica de la Educación Preescolar, involucrando a las diversas autoridades de las entidades federativas, además de los diversos sectores sociales involucrados en la educación, con la intención de obtener mejores resultados en construcción colectiva.

Las finalidades de esta renovación curricular consistieron básicamente en favorecer una experiencia educativa de calidad para todos los niños, desarrollar sus competencias afectivas, sociales y cognitivas al reconocer sus capacidades y potencialidades y además el establecer propósitos fundamentales que pudieran contribuir a la articulación de los siguientes niveles que comprende la educación básica (SEP, Programa de renovación curricular y pedagógica de la educación preescolar, 2005).

Con la calidad de la educación, se pretende dejar a un lado la denominada “educación tradicional”, en donde se le da todo el peso de la enseñanza al papel que realiza el docente; y da entrada al nuevo enfoque basado en “competencias”, en donde se pretende que el niño haga uso y movilización de sus conocimientos. Este enfoque, proporcionará respuestas a las necesidades del desarrollo de la persona, en donde a partir de esto, se podrá determinar qué es lo que se le tiene que enseñar.

A partir de este nuevo enfoque basado en competencias surge el Programa de Educación Preescolar 2004. Los fundamentos sobre los que se basa, son básicamente, el de contribuir a la formación integral y para lograr esto, el jardín de niños debe aportar a los niños bases para su desenvolvimiento personal y social, el desarrollo de su identidad personal, la adquisición de capacidades fundamentales y el aprendizaje de pautas básicas para integrarse a la vida



social; el segundo fundamento radica en procurar el cuidado y la educación de los niños atendiendo los cambios sociales, económicos y culturales; y el último consiste en el cumplimiento de la Constitución Política de nuestro país, en donde haya congruencia entre las acciones educativas con los valores y aspiraciones colectivas, esto es, el derecho de todos a una educación de calidad, el desarrollo armónico de todas las facultades del ser humano, el amor a la Patria, la gratuidad, el laicismo, el carácter democrático y nacional de la educación, el aprecio por la dignidad de la persona, la igualdad ante la ley y el combate a la discriminación. (SEP, Programa de renovación curricular y pedagógica de la educación preescolar, 2005)

El PEP 2004 está regido bajo diez principios pedagógicos, esto es con la intención de crear un ambiente propicio para el aprendizaje en el aula y en la escuela. Estos principios, brindan un referente conceptual sobre algunas características de los niños y sus procesos de aprendizaje, y favorecen la eficacia de la intervención educativa en el aula. Al ser comprendidos y asumidos en el actuar pedagógico, se favorecen condiciones para el intercambio de información y coordinación entre los maestros, asimismo, se fortalecen formas de trabajo que propicien igualdad de oportunidades de aprendizaje para todos los niños bajo metas comunes. Estos principios están integrados en tres grupos: el primero da cuenta de las características infantiles y procesos de aprendizaje, el segundo abarca la diversidad y equidad, y el tercero es la intervención educativa (PEP 2004).

Esto nos lleva a considerar, que para realizar el trabajo docente, resulta fundamental que se reconozcan las características y los conocimientos que el niño posee, que los maestros fomenten el deseo de conocer, así como el interés y la motivación y que, a través del juego se logren potenciar el desarrollo y el aprendizaje de todos los niños y niñas.

La escuela debe ser capaz de ofrecer oportunidades de calidad, propiciar la igualdad de derechos, así como la posibilidad de ofrecer espacios de participación de los padres de familia en un clima de confianza.

Como se mencionó anteriormente, el PEP 2004 fue desarrollado bajo el enfoque de competencias y su función en el preescolar consiste en promover el desarrollo y fortalecimiento de éstas en cada niño. Cabe hacer mención, que el proceso de desarrollo y aprendizaje del niño tienen un carácter integral, esto es que, al participar el niño en experiencias educativas se ponen en juego capacidades afectivas y sociales, cognitivas y de lenguaje, físicas y motrices que se refuerzan entre sí.

Por lo tanto, las competencias a desarrollar en los niños, están agrupadas en seis campos formativos con la finalidad de identificar, atender y dar seguimiento a los distintos procesos del desarrollo y aprendizaje infantil, y contribuir a la organización del trabajo docente.

### **3.1.1.1 El Enfoque de Competencias**

El término de competencias no es nuevo, para llegar a su significado es necesario remontarse a etapas o periodos históricos. La línea histórica de este enfoque comienza desde la filosofía griega, ya que es en donde empieza por interrogarse el saber y la realidad. En el actual concepto de competencia se concede gran importancia a la interrogación de la realidad, ya que ocupa un papel muy importante en la resolución de problemas con sentido. (Tobón, 2005)

Otro factor importante a considerar que nos brinda la filosofía griega, es la de poder llegar a la reflexión de capacidades y habilidades con las que cuenta la persona y a partir de ahí desarrollarlas a su máximo potencial.

Sin embargo, quien por primera vez plantea el concepto de competencia como tal, es Noam Chomsky en 1965; él hace referencia a una competencia lingüística, su tesis consiste en que los seres humanos tenemos la disposición de hablar una lengua, con el fin de comunicarnos con los demás, a partir de esta disposición la persona tiene la capacidad de aprender reglas del sistema lingüístico, en donde además, el significado que se le otorgará a la oración va a depender del contexto. Esto quiere decir, que la competencia se forma con el conocimiento que el sujeto tiene de su lengua y que la actuación es el uso de su lengua en determinadas situaciones; sin embargo, esta competencia no se ocupa como tal de la educación (Tobón, 2005).

Otro campo muy importante es el de la filosofía moderna, en donde también se han producido construcciones relacionadas con las competencias principalmente de lenguaje.

A través del tiempo se ha venido complementando y perfeccionando el concepto de competencia, sin embargo, el área de la psicología laboral dio un importante paso para la construcción de este enfoque, al introducirlo para el mejoramiento de las condiciones productivas. Las empresas requerían el promover el aprendizaje organizacional, la competencia y la movilidad laboral, necesitaban personas altamente flexibles para adecuarse a los nuevos procesos laborales. Fue hasta la década de los 90 cuando empieza a consolidarse de forma paulatina la gestión del talento humano basado en competencia. Se comenzó por crear metodologías específicas para llevar a cabo los procesos de selección, capacitación, remuneración, ascenso y evaluación con base en este enfoque (Tobón, 2005).

El enfoque basado en competencias si bien se utilizó principalmente para la preparación para el trabajo, el carácter se convirtió en personalizado e individualizado para transmitir habilidades; en Estados Unidos y Canadá surgió como respuesta a la crisis económica en donde se buscó identificar las

capacidades que se necesitan para preparar a los jóvenes para el trabajo (Thierry, 2007).

Al campo de la educación llegaron las competencias con la intención de crear metodologías innovadoras, buscando superar una educación tradicional basada en la memorización, acumulación y repetición. Aparecen desde el campo del lenguaje, con influencias de la teoría del procesamiento de la información, las inteligencias múltiples y las competencias laborales (Tobón, 2005).

La formación basada en competencias se ha fundamentado en la psicología y en la pedagogía, desde su diseño, la implementación, el desarrollo y la consolidación.

A México llega este enfoque, en la primera mitad de los años 90, en el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) se establecen los primeros contactos con los modelos y metodologías de la educación y capacitación basadas en competencias de Canadá, Estados Unidos de América, Francia e Inglaterra y posteriormente Australia.

Como se ha podido revisar, el enfoque de competencias apareció con gran impulso desde el campo laboral con la intención de dar competitividad a los empleados; cuando apareció en nuestro país este nuevo concepto, fue con la intención de favorecer a los estudiantes que se encontraban por terminar su educación, con el fin de entrar al campo laboral.

Hoy en día, este enfoque se ha consolidado en lo que corresponde al sistema preescolar, en donde se pretende crear competencias en los niños que puedan favorecer los diversos campos de desarrollo.

### **3.1.1.2 Construcción conceptual de competencia**

Existe una gran diversidad de conceptos divulgados por investigadores que tratan de aportar una explicación acerca de la noción de competencia. Aunque no existe un concepto completamente definido y único de las competencias, es importante para llegar a éste, aclarar que las competencias a desarrollar no se deben ver como un objetivo, se debe manejar como un propósito amplio y que se puede ir observando en diferentes momentos, tampoco cabe medirlas únicamente como un desempeño.

Para poder entender lo que es una competencia, hay que tomar en consideración que las competencias son movilizaciones de saberes y, por lo tanto, es una práctica social, las competencias no son potencialidades inherentes al ser humano ya que se desarrollan en lo social, la competencia es una integración de los saberes (Perrenoud, 2003).

El ejercicio de las competencias se relaciona con situaciones mentales, esquemas y pensamientos complejos, que permiten a la persona determinar una acción efectiva y consciente que se adapte a cada situación problemática.

A partir de esta revisión, la conclusión a la que me es posible llegar sobre el concepto de competencia es:

La competencia es pensada como un conjunto de habilidades, aptitudes, actitudes, destrezas y saberes que se movilizan en contextos particulares.

Las competencias definen qué debe saber hacer una persona en campos de aprendizaje determinados, pero también definen tanto la metodología como los escenarios de aprendizaje (Frade, s/f).

Una competencia se puede reconocer cuando un sujeto puede relacionar de manera adecuada los conocimientos previos con un problema, es decir, va a saber qué hacer, cómo actuar y cómo usar el conocimiento en determinada situación.

Para el mundo actual ya no basta con poseer los conocimientos o la información, es necesario hacer uso de éstos; la información se encuentra al alcance de todas las personas, sin embargo, antes de apropiarnos de ella, es necesario seleccionarla, saberla utilizar, ordenarla y aprovecharla para el momento que se requiera.

Considerando esto, Delors plantea en su informe ante la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, que la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales que, en el transcurso de la vida, serán para cada persona, los pilares del conocimiento: aprender a aprender (aprender a conocer y adquirir los conocimientos de la comprensión), aprender a hacer (hacer frente a un gran número de situaciones y trabajar en equipo), aprender a vivir juntos (aprender a convivir y el descubrimiento del otro) y aprender a ser (aprender a ser persona) (Delors, 1996).

Estos pilares demuestran cuáles son los retos ante una educación integral, ya que no sólo basta con dar prioridad a la adquisición del conocimiento, sino que debemos concebir a la educación como un todo.

### **3.1.1.3 Tipos de Competencias**

La globalización, ha traído grandes transformaciones en las formas de vida, en la cultura, economía y las relaciones sociales, esto ha provocado, a su vez, cambios en el ámbito educativo, es decir, se ha buscado redefinir el tipo y concepto de educación que se quiere brindar para dar atención a nuevas

necesidades, con la intención de formar seres humanos capaces de adaptarse a estos cambios de la mejor forma posible.

Ante el planteamiento del nuevo concepto en educación, el enfoque basado en competencias resultó ser una pertinente alternativa que pudiera cubrir estas necesidades.

Existen diversos tipos de competencias a desarrollar en el ser humano, a continuación se describen cuáles son y en qué consisten (Eurydice):

**Competencias Clave.** Se refieren a las competencias indispensables para vivir bien, y éstas a su vez, son beneficiosas para cualquier individuo y para la sociedad en su conjunto. Permiten al sujeto sobrevivir, desarrollar las capacidades, vivir y trabajar con dignidad, mejorar la calidad de vida, tomar decisiones y seguir aprendiendo.

Este tipo de competencias, básicamente se enfocan en crear condiciones necesarias que se requieren para la vida. Como los conocimientos básicos de lectura, escritura y cálculo, así como destrezas para todo aprendizaje futuro.

**Competencias Genéricas.** También conocidas como transversales, algunas de las destrezas genéricas más destacadas son la comunicación, la resolución de problemas, el razonamiento, la creatividad, la motivación, el trabajo en equipo y la capacidad de aprender. Son flexibles y pueden ser transferidas a diversos contextos.

**Competencias Cognitivas.** Se refieren a los conocimientos y destrezas que se obtienen a través de la enseñanza formal, se pueden convertir en competencias cuando se transfieren a contextos informales y viceversa.

Competencias Personales. Las actitudes están estrechamente ligadas a las competencias personales, por lo cual, la curiosidad, la motivación, la creatividad, el escepticismo, honradez, entusiasmo, autoestima, confianza, responsabilidad, iniciativa y la perseverancia, son algunas a desarrollar en la persona.

Competencias Sociales e Interpersonales. Éstas se refieren a la capacidad para desarrollar y mantener las relaciones privadas y profesionales mediante una comunicación eficaz, el trabajo en equipo, las competencias lingüísticas, la toma de conciencia y el respeto hacia otras culturas y tradiciones.

Estos diferentes tipos de competencias, es necesario favorecerlas desde el contexto formal denominado “escuela”, además, los maestros tienen que encontrar el espacio para relacionar los conocimientos con los diferentes contextos informales, para así transformar los conocimientos en competencias.

### **3.1.1.2 Campos Formativos**

Las competencias a favorecer en los niños se encuentran agrupadas en seis campos formativos, esto, como se mencionó anteriormente, con la finalidad de atender y dar seguimiento a los distintos procesos de desarrollo y aprendizaje, y contribuir a la organización del trabajo docente.

Cada campo se organiza en dos o más aspectos, en cada uno de los cuales se especifican las competencias a promover en los niños (PEP 2004):

Lenguaje y Comunicación. En este campo formativo se organizan dos aspectos: Lenguaje Oral y Lenguaje Escrito



Pensamiento Matemático. Este campo formativo se organiza en dos aspectos relacionados con la construcción de nociones matemáticas básicas: Número y Forma, Espacio y Medida.

Exploración y Conocimiento del Mundo. Este campo se organiza en dos aspectos relacionados fundamentalmente con el desarrollo de actitudes y capacidades necesarias para conocer y explicarse el mundo: El mundo natural y Cultura y vida social.

Exposición y Apreciación Artísticas. Se organiza en cuatro aspectos, relacionados tanto con los procesos de desarrollo infantil, como con los lenguajes artísticos: Expresión y apreciación musical, Expresión corporal y apreciación a la danza, Expresión y apreciación plástica, Expresión dramática y apreciación teatral.

Desarrollo Físico y Salud. Se organiza en dos grandes aspectos relacionados con las capacidades que implica el desarrollo físico y las actitudes y conocimientos básicos referidos a la promoción de la salud: Coordinación, fuerza y equilibrio, y Promoción de la salud.

El último campo y por supuesto no menos importante, es sobre el cual se trabaja esta propuesta que consiste en el desarrollo y aprendizaje de valores, es el campo de:

Desarrollo Personal y Social. Este campo está organizado en dos aspectos relacionados con los procesos de desarrollo infantil: Identidad personal y autonomía y Relaciones interpersonales.

Los niños llegan al Preescolar con aprendizajes sociales influidos por las características particulares de su familia y del lugar que ocupan en ella. La experiencia de socialización significa para los pequeños iniciarse en la formación

de dos rasgos constitutivos de identidad que no estaban presentes en su vida familiar: su papel como alumnos, es decir, como quien participa para aprender de una actividad sistémica, sujeta a formas de organización, reglas interpersonales que demandan nuevas formas de comportamiento; y como miembros de un grupo de pares que tienen estatus parecido al suyo, pero que son diferentes entre sí, sin un vínculo previo y al que une la experiencia común del proceso educativo y la relación compartida con los adultos, entre quien la educadora representa una nueva figura de gran influencia para los niños.

Retomando este último punto, la educadora viene a ser la figura sobre la cual se verán claramente influenciados los niños, por lo tanto, a partir de este enfoque de competencias, se pretende que se renueve el papel de la maestra, para tratar de dar respuesta a las diversas necesidades del niño durante la permanencia en el preescolar y así favorecer su desarrollo integral.

En este campo de Desarrollo personal y social es posible enfocar el tema de los valores, ya que a partir de la identidad personal es posible que el niño se reconozca como persona, así como a sus compañeros dentro de una comunidad, trayendo consigo el respeto, el conocimiento de sus derechos y responsabilidades, así como tener la capacidad de manejar la tolerancia y comprender las diferencias, necesidades y creencias. Además de darle sentido a la amistad, la confianza, la honestidad y el apoyo mutuo.

En este campo, el niño favorecerá y reforzará sus valores a través de competencias como (PEP 2004):

- Comprende que hay criterios, reglas y convenciones externas que regulan su conducta en los diferentes ámbitos en que participa.
- Comprende que las personas tienen diferentes necesidades, puntos de vista, culturas y creencias que deben ser tratadas con respeto.

- Aprende la importancia de la amistad y comprende el valor que tiene la confianza, la honestidad y el apoyo mutuo.
- Interioriza gradualmente las normas de relación y comportamiento basadas en la equidad y el respeto.

Estas son algunas de las competencias a desarrollar, en donde se puede favorecer la internalización de valores. La educación debe proporcionar herramientas, a través de las cuales los alumnos puedan responder a las necesidades de este mundo, en donde aprendan a tomar decisiones favorables para las personas y para la sociedad, que sean capaces de reconocer la justicia y brindarla, que sean personas con sentido común y señalen las injusticias.

### **3.1.2 Esquema conceptual de “valor”**

Los valores han estado presentes a lo largo de la historia de la humanidad, ya que éstos determinan la conducta de las personas e influyen en las relaciones entre individuos y la sociedad.

Sin embargo, no es fácil definir su concepto. El término valor es uno de esos conceptos que tienen dificultad para ser definidos. Por esto, para adentrarnos en el tema parece conveniente introducir un término al que llega Pablo Latapí (2003), él menciona que:

Suele entenderse por valor algo que se valora, lo que se considera digno de aprecio, algo bueno, deseable. A partir de esto tendemos a concebir todas las cualidades deseables como grandes valores abstractos – verdad, bien, belleza, bondad- y a considerar que estas cualidades existen como realidades externas a nosotros, como objetos de nuestro deseo. (p. 71)

A través de la historia y con base en diferentes disciplinas se ha tratado de aproximar al significado de la palabra “valor”. Éste es un término polivalente, es decir, de múltiples significados. Sin embargo, el concepto que conviene retomar para esta propuesta es el que aporta el campo de la Pedagogía.

Desde la pedagogía, se procura recoger de los hallazgos de las otras disciplinas, aquellos que resulten útiles para orientar la tarea educativa, principalmente en el ámbito escolar.

Por su propia naturaleza la educación escolar conlleva valoraciones que se traducen en intencionalidades explícitas o implícitas; tanto los contenidos curriculares como las metodologías que guían los procesos educativos reflejarán esas valoraciones.

Desde la perspectiva pedagógica se pueden identificar cinco acepciones de valor que son particularmente relevantes (Latapí, 2003):

- a. Valor puede entenderse como un juicio apreciativo; en este sentido es una operación de inteligencia.
- b. Valor puede ser también una predisposición afectiva, una actitud en la que se expresa, junto con una convicción profunda, un sentimiento que refuerza esa convicción.
- c. Ese sentimiento puede además convertirse en motivo de la acción y llevar a decisiones que incluso impliquen sacrificios.
- d. Valor puede, además, entenderse como una dinámica apetitiva asimilada en la personalidad, un deseo profundo y constante que llega a ser rasgo del carácter del individuo y parte de su manera de ser.
- e. Con referencia a las conductas, el valor puede ser una norma de conducta, sea externa, sea interiorizada por la persona.

Estas cinco acepciones hacen ver la complejidad que reviste la tarea de formar valores, pues éstos implican juicios apreciativos, emociones, sentimientos, procesos psicológicos de integración de la persona, además de la aceptación de normas y conductas éticas.

Una vez revisados estos conceptos, podemos concluir que el “valor” es entendido como aquel bien que determina la conducta del hombre en el quehacer y pensar cotidianos. Por lo cual, los valores son todas aquellas cualidades o virtudes que orientan nuestras ideas, actitudes, creencias y comportamiento en general y en donde de alguna forma influyen nuestras habilidades cognoscitivas y afectivas, así como también la libertad y la creatividad.

Los valores no se enseñan por adoctrinamientos, ni voluntad, ni decretos, éstos se edifican a través de motivaciones personales, interacciones sociales, límites personales y sociales y por el ejemplo.

### **3.1.2.1 La finalidad de la educación en valores**

La finalidad de la educación en valores está determinada por las diferentes visiones del mundo y del ser humano, fundamentalmente se sustenta en el planteamiento de qué es lo que se pretende con la propuesta de formar en valores en los alumnos.

La finalidad que se plantea al abordar esta educación es la de contribuir a que los seres humanos lleguen a poseer su propia dignidad, esto implica el entendimiento y conocimiento de uno mismo, tener la capacidad para formular opciones, la libertad para elegir y las oportunidades objetivas de actuar en consecuencia (Latapí, 2003).

La educación en valores prepara a las personas dotando los recursos para enfrentarse de forma constructiva a los desafíos del futuro en diferentes dimensiones, como son la personal, social, laboral y académica, en donde esta educación debe suponer mejor rendimiento y adaptación a la realidad escolar.

La educación en valores da las herramientas para que la persona construya su personalidad humana y fuerte. En el caso de los niños del preescolar, se busca que el alumno se inserte en el mundo de los valores para que aprenda a conocer, querer e inclinarse por todo aquello que posee un bien, y por lo tanto, que también sea capaz de reconocer lo que no es un bien, un contravalor.

No se debe olvidar que el ser humano es, desde que nace un ser social, que vive bajo reglas, lineamientos y normas establecidas por el grupo en donde se desenvuelve, por lo mismo es necesario que se le prepare de la mejor forma para que sea capaz de integrarse a esa sociedad.

### **3.1.2.2 Las acciones para la educación en valores**

La globalización, la tecnología, los cambios en las estructuras sociales son algunos de los factores que generan problemática en relación a los valores. La escuela debe estar preparada y por lo tanto debe tomar acciones y dar cabida a la formación de valores, sin embargo, esta labor no puede esperar, esto lo tiene que hacer de forma urgente.

La formación en valores no se entiende como una clase en donde se transmitan valores como si fueran leyes, tampoco se propone instaurar el valor de la semana o del mes en la escuela, por el hecho de que los valores se deben aplicar siempre. Esta formación involucra el desarrollo de habilidades de pensamiento cada vez más complejas, traduciéndolas en comportamientos congruentes en cada acto de la vida cotidiana.

Entre las acciones que tiene que realizar la escuela para formar valores, es que debe de tener presente su finalidad formativa; esto quiere decir, que las acciones se deben emprender con el propósito de que los alumnos pongan en marcha mecanismos de autoconstrucción y crecimiento.

Las acciones que forman valores son inter-comunicativas, es decir, al favorecer las relaciones entre las personas y el ambiente que propicie la libre expresión es cuando se detonarán los procesos formativos. Las acciones que forman valores deberán enfatizar el ejercicio de la libertad responsable de los alumnos, se estimulará el descubrimiento del propio yo y de sus posibilidades. Estas acciones deben respetar la individualidad de cada alumno, su temperamento, carácter, su ritmo y estilo de desarrollo.

La característica de estas acciones es que se busque la razón más que la autoridad; estimular a los alumnos a argumentar y sacar consecuencias de lo que se expone, así como el desarrollar nuevos argumentos por sí mismos. Estas acciones formadoras de valores aspiran a que el alumno integre nuevos esquemas de acción, forje estructuras motivacionales, reciba informaciones y construya nuevos significados.

La escuela además, debe procurar, la participación y colaboración de la familia, con el fin, de que no exista incongruencia entre ambas instituciones.

La mejor manera de formar en valores es hacerlos explícitos y vivirlos de manera cotidiana en diversas oportunidades y espacios de interrelación humana, en donde se encuentren oportunidades que estimulen y favorezcan el proceso de experiencia, decisión y acción.

### 3.1.2.3 ¿Cuáles son los valores que debe fomentar la escuela?

La preocupación por la formación en valores aparece en el PEP 04, en el cual se reconoce que para responder a los desafíos del mundo actual:

“... los propósitos educativos deben centrarse en el desarrollo de las competencias intelectuales, en la capacidad de aprender permanentemente, y en la formación de valores y actitudes, que permitan avanzar en la democratización social y hacer sustentable el desarrollo humano” (PEP, 2004, p. 15)

Sin embargo, ¿cuáles son esos valores que debe fomentar la escuela?; hoy en día existe un debate sobre la jerarquización de valores para su enseñanza, es decir, sobre qué valores se pretende o se quiere trabajar de acuerdo a un orden de importancia. Una manera en que se puede tematizar los valores responde a intereses o preferencias culturales a través de consensos.

Por esto, para el trabajo que se propone realizar para los niños del preescolar y tomando como punto de partida los resultados adquiridos en el diagnóstico pedagógico, se obtuvo que los principales valores que consideran los padres de familia y docente que deben ser abordados en la institución educativa son:

1. El respeto
2. La amistad
3. La cooperación
4. La responsabilidad
5. La justicia

Estos valores que se pretenden trabajar deben estar claramente definidos para orientar los esfuerzos de los docentes, así como para mantener la misma línea



de trabajo concentrado sobre un mismo fin definido. A continuación se hace una breve conceptualización de los valores que se trabajan en esta propuesta según Carreras (2001):

El *respeto* como valor. Es la consideración, atención, interés o miramiento que se debe a una persona. Se puede decir también, que es el sentimiento que lleva a reconocer los derechos y la dignidad de las personas. Esta dignidad se sustenta en el respeto hacia nosotros mismos y el respeto a los demás. El respeto a los demás es la primera condición para saber vivir y poner las bases para una auténtica convivencia en paz. También se ha de valorar el respeto a la naturaleza: el mundo que nos rodea, animales y plantas.

La *amistad* como valor. Se puede definir como un afecto personal puro y desinteresado, recíproco, que nace y se fortalece con el trato. Los cimientos en que se apoya la verdadera amistad son la sinceridad, la generosidad y el afecto mutuo. El valor de la verdadera amistad que nos dignifica y alegra nuestra existencia, se encierra en el trato afectuoso y en la buena comunicación con los demás.

La *cooperación* como valor. Se puede definir como la acción que se realiza juntamente con otro u otros individuos para conseguir un mismo fin. Esta acción, aunque puede beneficiar a uno mismo, siempre tiene que beneficiar a los demás. Para que este acto se considere cooperativo tiene que existir una reciprocidad; si no existe ésta, no se puede hablar de cooperación, sino sólo de ayuda.

La *responsabilidad* como valor. Es la capacidad de sentirse obligado a dar una respuesta o a cumplir un trabajo sin presión externa alguna. Puede ser individual y colectiva. Individualmente es la capacidad que tiene una persona de conocer y aceptar las consecuencias de sus actos libres y conscientes.

Colectivamente, es la capacidad de influir en lo posible en las decisiones de un grupo en donde estamos incluidos.

La *justicia* como valor. Es la acción de dar a cada uno lo que le corresponde, lo que es suyo. Ese “cada uno” es la parte fundamental de la justicia, es la primera consecuencia que nos lleva a ver la justicia en relación a otro.

Cabe hacer mención que, aunque estos valores están implícitos en las competencias que se proponen en el PEP 04, no se encuentran desarrollados y por su carácter abierto del programa, tampoco se abordan las formas de facilitarlos a los alumnos.

#### **3.1.2.4 Enfoques metodológicos para la formación en valores**

Existen una serie de enfoques de distintos niveles de profundidad para la educación en valores, éstos, pueden ser complementarios entre cada uno de ellos, y cada uno exige diversas capacidades tanto del educador como de los demás participantes. Los enfoques más utilizados en el sistema educativo se describen a continuación (Papadimitrou, 2005):

Prescriptivo. Se centra en educar sobre valores universales, es decir, provee información sobre ellos.

Clarificativo. Enfoque desarrollado por Raths, se trata de que los participantes aprendan a distinguir sus propios intereses y desarrollar su ética personal.

Reflexivo-dialógico. Tiene sus orígenes en Dewey, Piaget y Kohlberg, se trata de que los participantes revisen valores en situaciones específicas y

aprendan a distinguir los valores que son promovidos en diferentes asignaturas o por individuos y grupos de personas. De la misma manera, aprenden a “rejerarquizar” los valores cuando éstos entran en conflicto; este enfoque introduce la construcción colectiva.

Vivencial. Los participantes viven los valores de manera cotidiana dentro del grupo y dentro de toda la institución en la que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Acción directa. Este enfoque se usa en espacios educativos desde los que se facilita de manera gradual el servicio. Se pretende ampliar la discusión desde el ámbito estrictamente escolar o laboral hasta la vida de la ciudad, estado, país, mundo.

Como se puede ver, cada enfoque cumple una especificidad y por lo mismo sufren de insuficiencias y de limitaciones, por esto, resulta conveniente de acuerdo a las características del niño en preescolar, el no utilizar un solo enfoque sino complementarlos entre sí, para contribuir a estimular los procesos en la formación de valores.

El niño en el preescolar ha comenzado su desarrollo valoral, por lo tanto, se hace necesario el apoyo y la orientación. Para realizar esta tarea se debe estructurar un trabajo en donde se abarquen los diferentes aspectos cognitivos, vivenciales y reflexivos. El docente debe lograr un clima en donde exista una igualdad de participaciones y libertad de pensamiento, respetando los derechos y obligaciones de sus alumnos. Así como debe generar oportunidades graduadas para ponerse en el lugar del otro, que llevarán a comprender los puntos de vista de otros.

Algunas de las estrategias a utilizar se encuentran en el diálogo, los dilemas, la búsqueda de consensos, el role playing (juego de cambio de rol) y la reflexión.

### **3.1.3 Sujetos y destinatarios de la intervención orientadora**

Los niños y niñas del preescolar son los sujetos destinatarios de la intervención orientadora, por eso, es muy importante hablar del desarrollo del ser humano, pero no únicamente entenderlo como el desarrollo físico, sino que, implica tomar en cuenta el crecimiento, la madurez y el aprendizaje que se da a lo largo del ciclo vital. Para brindarle al alumno una mejor oportunidad de aprendizaje y proporcionar herramientas de acuerdo a sus necesidades, se tienen que tomar en cuenta todos los aspectos de su desarrollo, es decir, abarcar todas y cada una de las etapas por las que el niño ha atravesado. La educadora a partir de esto, podrá dirigir las acciones pertinentes que el niño necesita.

Desde el nacimiento hasta el preescolar, se instalan numerosas competencias cognitivas principalmente abarcando cuatro grandes aspectos: la permanencia del objeto (representación mental de los objetos), el reconocimiento de sí, las diversas formas de imitación y las primeras habilidades escolares (Teyssedre, 2004). Sin embargo, es posible que esas adquisiciones no se desarrollen siempre en buenas condiciones, todo dependerá del medio en el que se encuentre el niño, si es favorecedor o no.

Este aspecto es muy importante, ya que junto a la imitación se va a producir un intenso proceso de socialización, y es a través de esos procesos de imitación como se realiza el aprendizaje de lo que es social y culturalmente válido. Los valores tanto positivos como negativos, de los adultos son así transmitidos.

En el desarrollo del niño, se ven implicados muchos factores que son decisivos, es muy importante realizar actividades desde muy temprana edad para estimular cada uno de los aspectos sociales, cognitivos, psicológicos y emocionales. Los primeros años del niño son fundamentales para su desarrollo, es necesario aprovechar este período y brindarle las herramientas que le permitan adaptarse a su medio ambiente y que logre la integración de la mejor forma posible.

El ser humano recibe durante su infancia no sólo los medios fundamentales e imprescindibles para su subsistencia, sino también las preparaciones y modelamientos de competencia a través de la transmisión por vía educativa de adquisiciones anteriores acumuladas (González, 2002).

En los años de escolaridad infantil comienza el desarrollo de lo que se podría denominar conciencia moral, mediante la identificación y la imitación, los valores, actitudes y comportamientos paternos se establecen como modelos a seguir, de esta manera el niño participa en un mundo de reglas.

La intervención educativa durante este período debe de perseguir la motivación de una conducta prosocial, caracterizada por valores sociales como la generosidad, la solidaridad, la amabilidad, la honestidad y el respeto.

### **3.1.3.1 Características del desarrollo del niño en general y con respecto a la formación de valores**

Los años que corresponde a la llamada primera infancia, son para el niño años de descubrimiento y sorpresa en lo referente a su desarrollo cognitivo, social, emocional y afectivo.

En el momento de entrar a la educación preescolar el niño se separa de su núcleo familiar y tiene que empezar a conocer nuevas reglas sociales. El niño tiene que aprender y practicar cierto tipo de comportamientos sociales específicos de la escuela que posibilitan los procesos de aprendizaje.

Resulta evidente que durante esos años, los padres de familia, las educadoras y hasta la televisión, suelen ser agentes muy influyentes de los procesos tempranos de socialización y aprendizaje.

Desde el nacimiento hasta aproximadamente a los cuatro años, se instalan numerosas competencias cognitivas, entre las más importantes se encuentra la permanencia del objeto, el reconocimiento de sí, las diversas formas de imitación y las primeras habilidades escolares.

Principalmente en la etapa de los tres a los siete años, el niño hace adquisiciones de gran importancia a la hora de lo que va a ser su configuración personal en el mundo.

En esta etapa, se va a producir un intenso proceso de socialización junto con la imitación, y es a través de estos procesos de imitación como se realiza el aprendizaje de lo que es social y culturalmente válido. Los valores, tanto positivos como negativos, de los adultos son así transmitidos.

Aproximadamente a los tres años el niño se inserta en un período crítico de negativismo, oposicionismo y rebeldía. Este período va a caracterizarse, fundamentalmente por el deseo infantil de afianzar una identidad que se acaba de descubrir.

En los años de la escolaridad infantil, comienza el desarrollo de lo que se podría denominar el desarrollo de la conciencia moral. Mediante la identificación y la imitación, los valores, actitudes, comportamientos paternos se establecen como modelos a seguir y la autoridad del super-ego se establece a partir de lo que está bien, muy bien, mal o muy mal. De esta manera, los niños participan en un mundo de reglas (González, 2002).

Cabe destacar que tanto en los trabajos realizados por Piaget, así como en los de Kohlberg, se destaca que el desarrollo de los valores morales forman parte del proceso racional que coincide con el desarrollo de las funciones cognitivas de la infancia.

Un factor muy importante para la interiorización de valores, es el afecto creado en las relaciones familiares, ya que a partir de este se pueden interiorizar la solidaridad y la seguridad emocional.

La intervención educativa durante este período de escolaridad infantil ha de perseguir la motivación de una conducta prosocial que viene caracterizada por la exaltación de valores sociales tales como la generosidad, la solidaridad, el comportamiento altruista, la amabilidad, la honestidad, la defensa de la verdad y el respeto (González, 2002).

Se debe tener consciencia de que entre más adaptadas se encuentren las condiciones en el ámbito motor, cognitivo y social, más facilidades tendrán los niños de experiencias favorables.

### **3.1.3.2 Características de los destinatarios: padres de familia y docentes**

La familia constituye el primer transmisor de pautas culturales y el principal agente de socialización. Las interacciones entre sus miembros ofrecen la guía para las primeras experiencias sociales y proporcionan, además, el esquema de las principales relaciones con los otros: dependencia de la autoridad respecto a padres y hermanos mayores; encuentro entre sexos; relaciones de dominancia y de igualdad; conductas de solidaridad; sentimientos de seguridad y afecto; identificación con las pautas y valores del grupo y desempeño de funciones complementarias.

La familia es la encargada de la transmisión de conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos de una generación a otra. La familia moldea la personalidad del niño, sus modos de pensar y de actuar a través de la palabra y el ejemplo (González, 2002).

Hay factores que condicionan la influencia de la familia en el desarrollo del niño y son fundamentalmente las conductas y actitudes de los padres hacia los hijos, los métodos de control y disciplina, el ambiente familiar y la interacción entre los hermanos.

El educador debe conocer las circunstancias de las familias de los alumnos, con el fin de conocer un poco mejor a los alumnos y de esa forma también podrá interpretar más correctamente sus conductas, tanto cuando son normales como cuando presentan alguna alteración.

De acuerdo a los resultados del diagnóstico, los padres de familia, se han percatado que la educación en valores es muy importante y además se encuentran conscientes de que necesitan ayuda para fortalecer valores que ellos consideran importantes.

Por esto, resulta necesario, alentar la participación de los padres de familia, que se vean involucrados en la educación en valores que se proporciona a los alumnos.

En cuanto al docente, su papel corresponde a ser un modelo y reforzador de las conductas sociales, el maestro tiene que considerar a su grupo como una unidad pequeña en donde se tienen que fomentar interacciones que contribuyan a la formación en valores.

Dentro de la escuela, el maestro destaca como el factor fundamental para esta formación, por dos razones: porque en este orden la interacción personal es decisiva y el maestro, por la función que desempeña y la autoridad con que se presenta ante el alumno, encarna los valores deseables, se convierte en “ejemplo” y, porque de él va a depender aprovechar adecuadamente la multiplicidad de oportunidades que ofrecen el programa del preescolar y la vida cotidiana del grupo (Latapí, 2003).



La actuación del área docente, como se puede entender, es de suma importancia para una formación en valores satisfactoria, por esto, se le deben brindar las herramientas correctas y oportunas.

Familia y escuela son instituciones y estructuras educativas llamadas a entenderse, cooperar y complementarse mutuamente en beneficio siempre de quien es el sujeto de la educación, el niño.

### **3.2 Metodología**

En este último apartado se desarrolla la metodología de la intervención orientadora sobre la formación de valores en los niños del preescolar. En la primera parte se aborda la forma y las estrategias a seguir y en la segunda parte se plantea la propuesta diseñada y su evaluación.

#### **3.2.1 El modelo de programas de orientación como metodología de intervención pedagógica**

Modelo debe ser entendido como una representación de la realidad sobre la que hay que intervenir y que, consecuentemente, va a condicionar los posicionamientos, que son las funciones y los destinatarios y los métodos de intervención (Álvarez, 1984).

La intervención a través del modelo de programas, se presenta como una intervención más eficaz para hacer efectivos dos de los principios de la orientación, el de prevención y la intervención social y educativa.

De acuerdo con Álvarez (1984), un programa de intervención puede definirse como la acción colectiva del equipo de orientadores, junto con otros miembros

de la institución, para el diseño, implementación y evaluación de un plan/programa destinado a la consecución de unos objetivos concretos en un medio socioeducativo en el que previamente se han determinado y priorizado las necesidades de intervención.

Las características de la intervención por programas son:

Debe estar encaminada a la consecución de objetivos globales de desarrollo en los alumnos;

Integrando dicha intervención en las experiencias cotidianas de aprendizaje;

En la que todos los agentes educativos participan, con funciones claramente delimitadas;

Poniendo en relación a la escuela con el entorno;

Que exige la creación de un currículum propio de orientación (metas y actividades);

Para ser desarrollado a lo largo de toda la escolaridad;

Evaluando los efectos/resultados de la intervención ejecutada

Y atendiendo las necesidades de formación para los propios ejecutores de la intervención.

El programa debe ser independiente, es decir, con currículum propio, metas y objetivos, tareas y actividades de desarrollo, dirigido a los diferentes dominios del desarrollo del sujeto y para todos los niveles educativos, manejado por profesionales calificados, con materiales didácticos y sometido a una evaluación sistemática.

Que sea integrable, ya sea como componente independiente del programa educativo global o como parte integrada de dicho programa.

La intervención debe estar basada en teorías de desarrollo humano y debe ser diseñado para todos los alumnos.

La elaboración y aplicación de un programa implican cuatro fases generales, que son: el diagnóstico de las necesidades y o problemas a los que se dirige el programa; la planificación y diseño del programa; la implementación del mismo; y por último, la evaluación de los diferentes elementos implicados en el diseño y aplicación y en su caso, revisión del programa.

### **3.2.2 Fases del modelo de programas de orientación educativa**

Son cuatro las fases del modelo de programas, en cuanto a la primera es la que corresponde al diagnóstico, ésta implica la recopilación planificada de datos sobre la realidad social en la que se va a intervenir y el análisis de los mismos. Durante esta fase, lo que se persigue es recoger la información necesaria para integrar en el programa tres clases de exigencia, las relacionadas con el problema, con el contexto y con los destinatarios. Esta fase se llevó a cabo y se puede ver en el capítulo 2 de la propuesta.

La segunda fase corresponde a la planificación y diseño del programa, esta fase tiene dos apartados, el primero consiste en la elaboración del esquema conceptual del programa, en donde se abordan las teorías y la metodología, y en la segunda parte se plantea la oferta de la intervención, fijando objetivos, actuaciones y métodos de intervención. Esta fase tiene que ver con el tema conceptual sobre el cual se trabaja, en este caso son los valores, y también con la metodología, que es a través del modelo de programas de la orientación educativa.

La implementación es la tercera fase, durante esta etapa es necesario controlar que todo lo que se ha planificado se lleve a cabo en orden a conseguir los

objetivos propuestos en el programa. Cabe resaltar que esta propuesta no se ha implementado aún en la institución educativa.

La cuarta fase es la evaluación y revisión, consiste en hacer una valoración del concepto, el diseño, la implementación y la utilidad de los programas para la subsiguiente toma de decisiones. Para llevar a cabo esta fase se elaboraron documentos para la evaluación en totalidad de la propuesta (Ver anexo 1)

### **3.2.3 Estrategias de intervención dirigidas a padres de familia y docentes**

Son dos las estrategias que se plantean para la intervención en el preescolar, éstas son secuenciadas, es decir, la primera estrategia a llevar a cabo es una campaña de promoción y la segunda es el taller para padres de familia y docentes.

La campaña de promoción consiste en realizar un conjunto de estrategias diseñadas para impactar un objetivo. Se trata de un plan de corto plazo. A partir de determinar las necesidades, se crean las tácticas para abordar el problema.

La campaña de promoción se va a dar con el fin de difundir dentro y fuera de la institución “los valores”, a través de carteles y folletos. Dentro de esta misma campaña, se va también a difundir el taller “educación con valor”

El taller es una estrategia integral que involucra aspectos intelectuales, afectivos, individuales y sociales, en donde se reúnen un cierto número de personas con una finalidad educativa, el objetivo debe ser que esas personas produzcan ideas y materiales. El taller permite el aprendizaje y desarrollo de habilidades, destrezas, capacidades y se construye en grupo, teniendo como propósito, transformar la realidad y así mismo, se realiza en un tiempo determinado. Para

un taller se requiere de una alta motivación y por eso debe ser planeado dinámica y participativamente (Sosa, 2002).

El taller para padres se va a enfocar a que conozcan qué son los valores, qué valores se van a promover principalmente en la escuela y cómo ellos podrán ser capaces de promover valores de forma congruente.

En cuanto al taller para docentes, se va a proporcionar con el fin de que propicien, manejen y desarrollen valores a través de las competencias del campo formativo “desarrollo personal y social”.

### **3.2.4 Técnicas, instrumentos y recursos de evaluación**

Algunas de las técnicas más empleadas para la evaluación de un programa y que se proponen a llevar a cabo son: el cuestionario, la entrevista y la redacción de actas de las sesiones.

El cuestionario como ya se había mencionado en el capítulo II, es una herramienta que consta de preguntas formuladas, con el fin de obtener información sobre un tema o problema específico y a través de éstas, permiten estudiar los hechos. (Ver anexo 2)

La entrevista es la segunda técnica para la evaluación, para llevar a cabo ésta, el entrevistador suprime el contacto directo con el entrevistado. Consta de preguntas escritas que requieren respuestas. El cuestionario es fácil de utilizar y administrar, proporciona respuestas directas de información tanto factual como actitudinal. (Ver anexo 3)

Y la tercera técnica para llevar a cabo la evaluación será a través de la redacción de actas de cada una de las sesiones llevadas a cabo en el taller. En

ellas se especificará y describirá la forma en que son llevadas cada una de las actividades, tomando en cuenta lugar, espacios y contenidos, así como las desviaciones del plan original. (Ver anexo 4)

### **3.3 Objetivos o propósitos**

A continuación se describen los objetivos o propósitos que se buscan al llevar a cabo la propuesta pedagógica:

Estimular la capacidad de reconocimiento y manejo de valores sociales y así favorecer el desarrollo de competencias del campo formativo “desarrollo personal y social” en los niños del tercer año de preescolar.

Sensibilizar y concientizar a docentes y padres de familia sobre la importancia y congruencia de la educación en valores en los niños.

Promover en el área docente estrategias que puedan ser implementadas en el aula para el manejo y trabajo de valores sociales.

Implementar una campaña de promoción de valores dirigida a docentes, directivos y padres de familia para su familiarización e identificación.

Diseñar un taller dirigido a docentes y padres de familia con los elementos teóricos, prácticos y didácticos que orienten la comprensión y la formación de valores en los niños del preescolar.

### **3.4 Diseño de la intervención**

La intervención está diseñada para llevarla a cabo en dos fases, la primera fase consiste en la elaboración de una “campaña de promoción de valores”, en la que a través de la elaboración de carteles tanto los padres de familia como los docentes comiencen a identificar y relacionarse con el tema. La segunda fase se trata de un taller dirigido a docentes y padres de familia, con la finalidad de que conozcan, profundicen y tengan herramientas para llevar a cabo la formación de valores en los niños.

La primera fase corresponde a la Campaña de promoción de valores, consistirá en la elaboración de carteles que tengan mensajes relacionados a los valores, que de acuerdo al resultado del diagnóstico fueron los más importantes para los padres de familia. Estos carteles serán colocados en las instalaciones, dentro y fuera de la institución educativa tomando en cuenta algún tiempo de anticipación a la realización del taller (aproximadamente dos semanas). La persona responsable de llevar a cabo esta propuesta, será la encargada de realizar esta actividad.

En cuanto a la segunda fase que es el Taller “educación con valor”, está programada para llevarla a cabo en 4 sesiones, las primeras dos son dirigidas a padres de familia y docentes, el tiempo aproximado que durará cada una es de 2 horas y 30 minutos y en las últimas dos, únicamente participará el área docente con un tiempo aproximado de 1 hora y 30 minutos. El taller consiste en trabajar desde la conceptualización de los valores, el cómo los trabajan y cómo los trabajarán después del taller, así como en las sesiones de los docentes el trabajo será sobre los enfoques para la enseñanza de los valores, las competencias a generar del campo formativo, así como algunas estrategias para la formación de valores.

<b>“Campana de promoción de valores: Carteles”</b>			
<b>Propósito:</b>			
Promover una educación en valores			
Que los docentes y padres de familia reconozcan e identifiquen cuáles son estos valores			
<b>Contenidos</b>	<b>Actividades</b>	<b>Recursos</b>	<b>Evaluación</b>
Valores: Respeto Responsabilidad Amistad Justicia Cooperación  ¿Sabes qué es el respeto? ¿En qué consiste el respeto?  ¿Sabes qué es la responsabilidad? ¿En qué consiste la responsabilidad?  ¿Sabes qué es la amistad? ¿En qué consiste la amistad?  ¿Sabes qué es la justicia? ¿En qué consiste la justicia?  ¿Sabes qué es la cooperación? ¿En qué consiste la cooperación?	1. Elaboración de Cartel “Educación con Valor”  a. Se colocará en cada cartel la palabra de un “valor”  b. Se añadirán imágenes referentes a ese “valor”  c. Se insertarán preguntas reflexivas sobre ese “valor”	Papel, revistas, periódicos, pegamento, cinta adhesiva, marcadores, hojas, tijeras	1. Encuesta para determinar si el mensaje ha sido observado y si se entiende.  (anexo 5)



<b>Taller: Educación con Valor</b>				
<b>Sesión No. 1</b>				
<b>Dirigido a: Docentes y Padres de familia</b>				
<b>Propósito:</b>				
Sensibilizar a docentes y padres de familia sobre los valores				
Analizar la importancia de propiciar la formación en valores en los niños que se encuentran en el preescolar				
<b>Contenidos</b>	<b>Actividades</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>	<b>Evaluación de la sesión</b>
Objetivos Metodología Evaluación	Presentación	Diapositiva	5 min.	Cuestionario de evaluación de contenido (Ver anexo 2)
Integración y Presentación	<p>Dinámica:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. En una tarjeta escribirán su nombre.</li> <li>2. Se le pide al grupo que piense cada uno un color que le gusta.</li> <li>3. Luego, se detiene a mirar al grupo y a escoger una persona a quien pueda regalarle ese color. Dicen en voz alta su nombre y el de la persona que escogió, por qué lo escogió y por qué le queda bien ese color a él o ella.</li> </ol>	Tarjetas y marcadores	20 min.	Cuestionario de evaluación metodológica (Ver anexo 3)
Introducción al tema	Cuento "El traje nuevo del emperador" Reflexión sobre los valores que se manejan en el cuento.	Lectura No. 1 (Anexo 6)	10 min.	
El niño del preescolar	Lluvia de ideas a partir de las preguntas: ¿A qué va el niño al preescolar?, ¿qué le enseñan?, ¿es importante que socialice?, ¿en el preescolar se deben propiciar valores? a. En equipos aportarán esta lluvia de ideas. b. El moderador guiará las respuestas obtenidas hacia el reconocimiento de la importancia del preescolar. c. El moderador anotará las respuestas en el rotafolio.	Rotafolio	15 min.	

<b>Taller: Educación con Valor</b>				
<b>...Sesión No. 1</b>				
<b>Producto a obtener:</b> Collage, estos trabajos serán colocados en la institución				
<b>Contenidos</b>	<b>Actividades</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>	<b>Evaluación</b>
<p>Conceptualización ¿Qué es un valor?</p> <p>Los valores</p> <p>¿Qué valores vamos a fomentar?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>La responsabilidad</li> <li>El respeto</li> <li>La amistad</li> <li>La cooperación</li> <li>La justicia</li> </ul>	<p>Exposición sobre la conceptualización de lo que es un valor.</p> <p>Lluvia de ideas sobre ejemplos de valores El moderador escribirá en el rotafolio las ideas aportadas.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se expondrá qué valores son los que se trabajarán en este caso y por qué se eligieron estos cinco valores.</li> <li>2. Se les pedirá a los participantes escojan uno de los cinco valores expuestos.</li> <li>3. Los participantes tratarán de escribir una definición de lo que ellos consideran significa ese valor que eligieron y se pedirá a 5 voluntarios lean lo que escribieron.</li> <li>4. Estas 5 personas expondrán un ejemplo sobre el valor que eligieron.</li> </ol> <p>Collage por equipos: Cada equipo trabajará un collage en el cual represente un valor de los cinco mencionados</p> <p>Presentación del collage</p> <p>Reflexión sobre la importancia de formación de valores en los niños. a. El moderador cerrará la sesión explicando la importancia que tiene que el niño empiece a reconocer algunos valores.</p>	<p>Diapositivas</p> <p>Rotafolio</p> <p>Diapositivas</p> <p>Hojas, lápices</p> <p>Revistas, papel, periódico, pegamento, marcadores</p>	<p>5 min.</p> <p>5 min.</p> <p>5 min.</p> <p>5 min.</p> <p>5 min.</p> <p>40 min.</p> <p>20 min.</p> <p>10 min.</p>	

## Taller: Educación con Valor

Sesión No. 2

### Propósito:

Orientar a docentes y padres de familia sobre cómo ir creando los espacios para posibilitar la formación de valores

Contenidos	Actividades	Recursos	Tiempo	Evaluación
Recapitulación de la sesión anterior	Exposición sobre las actividades realizadas en la sesión anterior, así como se retomarán las conclusiones obtenidas.	Diapositivas	5 min.	Cuestionario de contenido (Ver anexo 2)
Estrategias para la formación de valores	<p>Lluvia de ideas:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Qué estrategias utilizan para formar valores.</li> <li>2. Por equipos discutirán sobre cuál consideran es la mejor manera o mejor estrategia para formar valores.</li> <li>3. De forma voluntaria pasarán dos equipos a representar su mejor estrategia de formar un valor.</li> <li>4. El moderador cerrará la actividad concluyendo que existen diferentes formas de formar valores.</li> </ol>	Rotafolio	5 min. 5 min. 15 min. 5 min.	Cuestionario de metodología (Ver anexo 3)
Estilos de educación	<p>¿Cómo funcionan los 3 estilos?</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. El moderador expondrá en qué consisten estos estilos.</li> <li>2. Los participantes reflexionarán en cuál de los estilos se encuentran.</li> <li>3. Por equipos escribirán un ejemplo sobre el segundo estilo.</li> <li>4. El moderador pedirá a algunos equipos expongan su ejemplo.</li> <li>5. Reflexión</li> </ol>	Diapositiva ( Ver anexo 7)	5 min. 5 min. 10 min. 10 min. 5 min.	
¿Por qué formar valores?	<p>Finalidad de una educación en valores</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Preguntar a los participantes cuál consideran es la finalidad.</li> <li>2. El moderador llevará a la reflexión.</li> </ol>	Hojas, lápices  Diapositiva Rotafolio	10 min.	

<b>Taller: Educación con Valor</b>			
<b>...Sesión No. 2</b>			
<b>Contenidos</b>	<b>Actividades</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
<p>Malentendido de la educación en valores</p>	<p>Dinámica:            1. Se les entregará un sobre que contenga palabras, por equipo tendrán que formar una frase.            2. Una vez que se forme, un integrante del equipo leerá la frase y tratará de explicar lo que significa.            Reflexión</p>	<p>Sobres, palabras en cartoncillo (Ver anexo 8 )</p>	<p>15 min.</p>
<p>Sugerencias para el fomento de valores</p>	<p>Dinámica: "Paso a paso"            1. Se entregará a cada equipo un sobre que contendrá la mitad de un dicho popular y otro donde vayan escritos los pasos para el fomento de valores. Un integrante será el juez del equipo, quien aprobará que el dicho haya sido contestado correctamente y de esa forma tendrán derecho a descubrir un paso e irán colocándolo en el "camino" (lámina) que se les entregará. De esa forma continuará hasta que vayan terminando todos los equipos.            2. Una vez terminado, se profundizará en cada paso.            Conclusión de la sesión.</p>	<p>Sobres, frases de dichos populares, pegamento, cartulina, marcadores. (Ver anexo 9)</p>	<p>30 min.</p>
<p>CIERRE</p> <p>CIERRE PADRES DE FAMILIA</p>	<p>Cierre para padres de familia.</p>		<p>20 min.            15 min.</p>

<b>Taller: Educación con Valor</b>				
<b>Sesión No. 3</b>				
<b>Dirigido a: Docentes</b>				
<b>Propósito:</b>				
Identificar los elementos conceptuales para la formación de valores				
Reflexionar sobre el papel que le corresponde realizar al educador para la formación de valores				
<b>Contenido</b>	<b>Actividad</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>	<b>Evaluación</b>
Introduciendo al tema	Lluvia de ideas: ¿Cómo consideran que se debe fomentar los valores en los niños del preescolar? ¿Utilizan algún método?		10 min.	Cuestionario de contenido. (Ver anexo 2)
Enfoques para la enseñanza de valores: Enfoque Prescriptivo Enfoque Clarificativo Enfoque Reflexivo-Dialógico Enfoque Vivencial Acción Directa	1. Exposición por parte del moderador donde se explique cada enfoque. 2. El docente redactará en una cuartilla un ejemplo sobre cómo utilizar alguno o todos los enfoques. 3. Al finalizar se expondrán los trabajos. 4. Reflexión y conclusiones de los trabajos expuestos.	Diapositiva Hojas, lápices	5 min. 15 min.	Cuestionario de metodología. (Ver anexo 3)
El papel del educador	¿Qué nos corresponde hacer como educadores? Reflexión y conclusión de sesión.	Diapositiva	20 min. 15 min.	
CIERRE				

<b>Taller: Educación con Valor</b>				
<b>Sesión No. 4</b>				
<b>Dirigido a: Docentes</b>				
<b>Propósito:</b>				
Identificar las competencias a desarrollar del campo formativo Desarrollo Personal y Social que se favorezcan con la formación de valores				
<b>Contenido</b>	<b>Actividad</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>	<b>Evaluación</b>
Introduciendo al tema	Lluvia de ideas: ¿Cuáles son las competencias del campo?	Rotafolio	10 min.	Cuestionario de contenido. (Ver anexo 2)
Conceptualización	¿Qué es una competencia?	Diapositiva	5 min.	Cuestionario de metodología. (Ver anexo 3)
Competencias del campo "Desarrollo personal y social"	¿Qué competencias promueve el campo? 1. El moderador anotará las respuestas en el rotafolio. 2. Se entregará la lectura donde se describe el campo y las competencias. 3. Escribirán cómo trabajar una competencia del campo que fomente un valor. 4. Se pedirá la participación voluntaria de 2 personas para que expongan su trabajo. 5. Reflexión	Diapositiva Rotafolio	5 min. 5 min.	
Estrategias para desarrollar las competencias y favorecer la formación de valores	1. En equipos trabajarán en elaborar alguna estrategia que permita el desarrollo de competencias y el fomento de los valores. 2. Se elegirá un representante de cada equipo para que exponga su estrategia. 3. El moderador presentará algunos ejemplos. 4. Conclusión	Hojas y lápices	15 min. 5 min.	
CIERRE FINAL	Cierre final del taller	Hojas y lápices  Diapositiva	20 min.  20 min. 5 min.	

### **3.5 Recursos materiales y humanos**

Es una propuesta flexible que se va a desarrollar desde una lógica de formación de la institución o centro de trabajo, por lo tanto los recursos humanos serán con los que cuenta la misma. Puede ser realizada por el personal interesado y en caso de requerirse puede ser adecuada a las necesidades determinadas.

En cuanto a recursos financieros, de igual forma, puede ser aplicada con los mismos con los que cuenta la institución, no se requiere de un gasto extraordinario. Así como tampoco se necesitará realizar gastos adicionales en viáticos ya que la propuesta está diseñada para llevarse a cabo en la institución.

### **3.6 Estrategias, técnicas e instrumentos para el registro de operación y seguimiento de la aplicación de la propuesta**

El instrumento para llevar a cabo el seguimiento de la aplicación consistirá en la elaboración de un cuadro de seguimiento por cada actividad.

En éste se describirá la actividad y las observaciones de cada una de ellas, tomando en cuenta el tiempo, los materiales, la medición de la participación, la exposición y los contratiempos. (Ver anexo)

### **3.7 Evaluación de la propuesta pedagógica**

Aunque la propuesta pedagógica no fue implementada en la institución educativa, se realizó una evaluación de diseño que fue llevada a cabo a través de un cuestionario dirigido a la Directora de la Institución, en éste se trataron todos los aspectos relacionados a la campaña y al taller propuesto. Esta evaluación se dividió en partes para obtener la información de los diferentes aspectos que

abarcen la propuesta, como son, las actividades, las sesiones, los objetivos, recursos y materiales.

A la Directora le pareció una alternativa muy interesante la propuesta a través de la Orientación Educativa, ya que mencionó, a través de ella se pueden cubrir diferentes necesidades que tiene la educación preescolar. Sin embargo, considera que no es fácil realizar un programa de este tipo, ya que el tiempo que tienen disponible no es suficiente e incluso a veces les falta tiempo para cubrir las necesidades básicas que les piden como institución.

En cuanto al tema, los valores, considera que son universales y por lo tanto no hay problema con los padres de familia, además después de plantearle el resultado del diagnóstico pedagógico, comentó que sabe que los valores también se deben formar en el preescolar, aunque los niños aún no los comprendan como tal se deben comenzar a mostrar.

Los objetivos los considera sensatos, ya que menciona, se encuentran atractivos al alcance de la propuesta. Comentó que aunque sus docentes son buenos maestros, sabe y comprende atienden otros aspectos y no como tal la formación en valores.

Las actividades le parecieron algunas interesantes, sin embargo, tiene algunas dudas en las que corresponden a los padres de familia, ya que abarcan mucho tiempo y en ocasiones no tienen la disponibilidad, aunque también mencionó tratan de estar cuando se les solicita.

La campaña de promoción que corresponde al taller le pareció interesante, aunque consideró que de ahí se derivarían muchos gastos, por lo cual se le comentó que los carteles podrían ser elaborados por ellos mismos con material de reúso.



La Directora se mostró muy atenta y receptiva de la propuesta, comentó que sería bueno que la propuesta se presentara en conjunto a toda el área docente para saber sus comentarios, ya que afectaría principalmente en horarios, se tendría que pensar muy bien fechas y horarios, además de que se tendría que programar con mucha anticipación una reunión con padres de familia para plantearles la propuesta.

En cuanto a cambios posibles que se podrían hacer ante las observaciones de la directora de la escuela, sería en los tiempos propuestos, ya que como comentó, los padres no cuentan a veces con suficiente tiempo, sin embargo, las actividades se encuentran muy limitadas y prácticamente sería cuestión de realizar un consenso, para que asistan la mayor parte de los padres de familia al igual que los maestros.

En conclusión, la propuesta resultó atractiva en cuanto a contenidos, ya que los temas le parecieron interesantes, principalmente porque son prácticamente los mismos que se manejan en el Programa de Educación Preescolar 2004, y no se les está proponiendo nada que no tenga que ver éste.

## **Conclusiones**

La formación en valores es una tarea muy importante tanto para padres de familia como para docentes, sin embargo, normalmente no se dan las condiciones necesarias y suficientes para favorecer a los niños y de esa forma contribuir a un desarrollo integral. Ante esta realidad es que surge la idea de realizar esta propuesta pedagógica.

Esta formación en valores como se sabe, es una tarea que pertenece a padres de familia y a la escuela, por lo tanto, esta propuesta pretende apoyarlos y brindar herramientas que puedan posibilitar esta formación. El problema principal es que esta formación no se está priorizando, y aunque los niños del preescolar no podrán formar sus valores de un momento para otro, el hacerlos parte de la vida diaria, el explicarlos y el reflexionarlos, les permitirá construirlos a día a día través de estos procesos.

Para llevar a cabo esta tarea se tomó como alternativa a la Orientación Educativa, ya que lo que se pretende es hacerlo de forma preventiva, en donde los padres y la institución se conscienticen sobre la necesidad y realidad de la falta de valores.

Es importante que los docentes sean capaces de reflexionar sobre el papel que están realizando en la formación de valores, el cómo están llevando a cabo esta tarea y el por qué es necesario que eduquen en valores, para que los alumnos puedan tener dignos ejemplos y así poder llegar a ser mejores personas.

Esta propuesta representa el inicio de lo que es una formación en valores, es necesario empezar por sensibilizar y ayudar a docentes a crear actividades didácticas que permitan hablar de valores y sobre todo que permitan su enseñanza.

La formación en valores no es una tarea sencilla, requiere de mucho esfuerzo, de encontrar congruencia, de dar sentido a lo que hacemos y ser personas dignas, el trabajarlos día con día, posibilitará a que esta tarea sea menos difícil.

Como sugerencia, puede ponerse en práctica al inicio del ciclo escolar ya que es cuando los padres suelen acercarse más a las autoridades educativas y las autoridades a ellos, desde un inicio pueden ponerse los objetivos y la metodología para trabajar durante todo el año.

Vale la pena reiterar que la mejor manera de formar valores es hacerlos explícitos y vivirlos de manera cotidiana en diversas oportunidades y espacios, en donde lo más significativo es estimular al niño a través de la experiencia, decisión y acción, lo cual va a contribuir más tarde a que construya los criterios y valores que orientarán su vida.

A través de la orientación educativa podemos concretar programas que traten temas que son difíciles abarcar sin apoyo a los docentes y padres de familia, además posibilita que los mismos padres sientan y conciban que son ellos lo que también educarán a sus hijos, no sólo para comportarse sino también para llegar a ser mejores personas.

Esta tarea de formar valores, necesita tiempo, espacio y sobre todo disposición, así que, vale la pena esforzarse para que nuestros niños tengan una mejor calidad de vida y de educación.

Esta propuesta nace con la intención de ayudar a nuestros niños a ser mejores personas, conscientes del mundo y sus cambios, pero sobre todo para que tengan presente que siempre hay alguien a nuestro lado por el que debemos pensar, en que cada decisión que se llegue a tomar va a tener una consecuencia. Es posible llegar a una adecuada formación en valores desde la institución educativa, pero siempre actuando de la mano de los padres de familia.

Los cambios tecnológicos, políticos, económicos y sociales han hecho que nuestras estructuras se modifiquen, por esto, se hace necesario que desde el campo educativo se actúe a tiempo, pero sobre todo que abarque todos los aspectos que conforman a las personas, es necesario recordar que una educación con calidad es una educación integral.

## **Bibliografía**

### Libros:

1. Álvarez Rojo, Víctor (1997). Orientación educativa y acción orientadora. Relaciones entre la teoría y la práctica. Madrid, EOS.
2. Bisquerra, Rafael (2003). Modelos de orientación e intervención psicopedagógica. España, Praxis Universidad.
3. Buisán, Carmen (1987). Cómo realizar un diagnóstico pedagógico. España, Alfaomega.
4. Carreras, Llorenç (2003). Cómo educar en valores. Materiales, textos, recursos y técnicas. Madrid, Narcea.
5. Colbert de Arboleda, Vicky (1994). Argumentos de por qué intervenir en desarrollo infantil y estrategias complementarias en educación inicial. En Segundas Jornadas internacionales de educación inicial. Jalisco, Memoria.
6. Frade (s/f). Desarrollo de competencias en educación básica: desde preescolar hasta secundaria. México. Calidad Educativa Consultores.
7. González, Eugenio (2002). Psicología del ciclo vital. Madrid, Editorial CCS.
8. Iglesias, Ma Jose (2006). Diagnóstico escolar. Teorías, ámbitos y técnicas. España, Pearson Prentice Hall.
9. Latapí, Pablo (2003). El debate sobre los valores en la escuela mexicana. México, Fondo de Cultura Económica.

10. Martínez, María de Codes (2002) La orientación escolar. Fundamentos y Desarrollo. Madrid, Dykinson.
11. McKernan, James (1999). Investigación-acción y currículum: métodos y recursos para profesionales reflexivos. Madrid, Morata.
12. Padilla, Maria Teresa (2002). Técnicas e instrumentos para el diagnóstico pedagógico y la evaluación educativa. Madrid, CCS.
13. Paniego, José Ángel (2000). Cómo podemos educar en valores. Métodos y técnicas para desarrollar actitudes y conductas solidarias. Madrid. Editorial CCS.
14. Papadimitrou Greta, (2005). Capacidades y competencias para la resolución no violenta de conflictos. México, Mc Graw Hill.
15. Perrenoud, Phillipe (2003). Construir competencias desde la escuela. J.C. Saenz Editor.
16. Rodríguez, María Luisa (1994). Orientación e intervención psicopedagógica. Barcelona, CEAC.
17. Schmill, Vidal (2004). Disciplina inteligente. México, Edicusa.
18. Sosa, Mercedes (2002). Estrategia educativa para el aprendizaje significativo. Colombia, Kimpres.
19. Tobón, Sergio (2004). La formación basada en competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica. Bogotá, Ecoe ediciones.

20. Velaz, Consuelo (1998). Orientación e Intervención psicopedagógica. Concepto, modelos, programas y evaluación. Málaga, Aljibe.

Documentos:

1. Reimers, Fernando (2003). Necesidades de una política de educación inicial en América Latina y el Caribe. En: Necesidades de educación básica y prioridad política de la reforma de la educación primaria. Unesco.

2. Fujimoto y Peralta (1998). La atención integral a la primera infancia en América Latina. Santiago de Chile. Organización de Estados Americanos.

3. SEP (2004) Programa de Educación Preescolar 2004.

4. Delors, J (1996). La educación encierra un tesoro. Ediciones UNESCO

5. Unidad Europea de Eurydice (2002). Competencias clave. Comisión Europea, Dirección General de Educación y Cultura.

Documentos en línea:

1. Thierry, D (2007). La formación profesional basada en las competencias. Documento en línea. <http://medicina.iztacala.unam.mx/medicina/ART%20competencias.doc>

2. SEP (2005) Programa de renovación curricular y pedagógica de la educación preescolar. Documento en línea. <http://www.reformapreescolar.sep.gob.mx>

## **Anexos**



## **Anexo 1**

### **Evaluación de la Propuesta Pedagógica**

Valoración del concepto:

Formación de valores

Diseño:

Actividades

Materiales

Recursos

Evaluación

Implementación:

Sede

Participación

Fecha

Tiempos

Contratiempos

Utilidad del programa:

Docentes

Padres de familia

## **Anexo 2, 3 y 4**

### **Evaluación Metodológica:**

Tiempo empleado

Dinámicas escogidas

Tema apropiado

Recursos suficientes

Facilitador o moderador

### **Evaluación de Contenido:**

¿Los temas te parecieron adecuados?

¿Cuánto sabías de esta información?

¿Cómo lo vas a aplicar en la vida diaria?

¿Qué fue lo que más te gusto de la información?

¿Qué aprendiste?

### **Levantamiento de Actas por sesión:**

Especificar y describir la forma que son llevadas cada una de las sesiones.

Sesión Número:

Actividades:

Lugar:

Espacios:

Contenidos:

Desviaciones:

## **Anexo 5**

### **Encuesta para determinar si el mensaje del Cartel ha sido observado y entendible:**

¿Ha visto los carteles?

¿Ha leído los mensajes de los carteles?

¿Sabe de qué trata cada cartel?

¿Qué valores se promocionan en cada cartel?

## Anexo 6

Lectura No. 1:

El emperador se quitó la ropa y los embaucadores hicieron como si le fueran poniendo las prendas nuevas que había cosido (...) y el emperador daba vueltas y vueltas delante del espejo.

¡Dios mío, qué bien le sienta! ¡Qué espléndida caída! –decían todos-. ¡Qué dibujo! ¡Qué colores! ¡Es un traje magnífico!

Y volvió a darse la vuelta delante del espejo, porque tenía que fingir que contemplaba su elegancia.

¡Dios mío, qué magnífico es el traje del emperador! ¡Qué preciosos faldones tiene la levita! ¡Qué bien le sienta!

Nadie quería reconocer que no veía nada, porque al hacerlo mostrarían que no estaban a la altura de sus cargos o eran muy tontos. (...)

-¡Pero si no lleva nada encima!- dijo un niño pequeño.

-¡Dios mío! Escuchen a este inocente! Dijo el padre, y unos le susurraron a otros lo que había dicho el niño.

Y el emperador se dio un buen susto, pues estaba convencido de que tenían razón, pero pensó: “tengo que terminar el desfile”.

El traje nuevo del emperador. Fragmento.

Hans Christian Andersen

## Anexo 7

<b>Estilos de la educación</b>		
Sobreprotección	Educación	Amaestramiento
(Pasividad)	(Asertividad)	(Agresividad, ofensa verbal o violencia física)
Libertad de expresión de las emociones y la conducta sin tomar en cuenta a los demás dejando que el niño haga lo que desee sin límite.	Libertad de expresión de las emociones y la conducta tomando en cuenta a los demás a través de la comunicación asertiva, procesos de negociación.	Represión de la expresión de las emociones y la conducta a través del maltrato físico y psicológico.
Sin sistema disciplinario	Sistema disciplinario de consecuencias	Sistema disciplinario de premios y castigos
Consecuencias: Codependencia, inutilidad para tomar decisiones inadaptación social	Consecuencias: interdependencia, confianza en sí mismo, enfoque constructivo y de contribución a la sociedad	Consecuencias: contradependencia, agresividad, sumisión temerosa, problemas de autoestima, inadaptación social
Actitud característica del adulto: no lastima a las personas, no ataca los problemas	Actitud característica del adulto: No lastima a las personas, ataca los problemas	Actitud característica del adulto: lastima a las personas, ataca los problemas
Énfasis en el chantaje	Énfasis en los valores	Énfasis en la obediencia
Miedo a educar	Claro y consistente al educar	Sobrerreacción y exageración

## **Anexo 8**

Material para actividades:

### **Malentendido de la educación en valores**

1. Confundir los valores con reglas o normas del hogar o escuela.
2. Creer que los valores se refieren exclusivamente a límites de acción.
3. Confundir los valores con sentimientos o personas.
4. Confundir los valores con hábitos.
5. Confundir los valores con habilidades.

## **Anexo 9**

### **Dinámica Paso a Paso:**

1. Trata de ser congruente, actuando tal y como dices que se debe actuar.
2. Trata de ser consistente, conservando la congruencia.
3. Escucha más. No interrumpas para dar tu propia opinión, regañar o sermonear sin tener toda la información. Escucha y trata de comprender más desde la perspectiva del niño, no sólo de la tuya.
4. Emite tus opiniones aclarando que son sólo eso. No eres dueño de la verdad única.
5. Clarifica los valores prioritarios de la casa y las reglas que de ellos deriven. No corrijas según tu humor del día o del momento. Si algo no está permitido, no cedas sólo porque estás de buenas, si algo está permitido no lo prohíbas sólo porque estás de malas. No eduques con sorpresas.
6. Enfatiza las habilidades de los niños, no sus inhabilidades. Ayúdalos con lo que les cuesta trabajo, pero refuerza más aquello en lo que son hábiles. Si refuerzas aquello sobre lo que no son hábiles perderá valor aquello en lo que sobresalen.
7. Ten paciencia para que tu hijo haga las cosas a su propia manera y no como tú esperas que las haga. Respeta sus tiempos de aprendizaje y velocidad de respuesta.
8. No le pegues, no lo ofendas, no te burles de él ni lo insultes. Respeta siempre su dignidad.
9. Muestra tu afecto, manifiéstale de una manera clara que lo amas sin condiciones. Reconócelo por ser, no sólo por buena conducta. Hazlo con palabras o caricias.
10. No lo manejes con chantajes o culpándolo. La culpa sólo produce remordimiento pero no genera conductas de cambio constructivo. La responsabilidad no debe confundirse con la culpa. La responsabilidad genera respuestas de cambio constructivo.